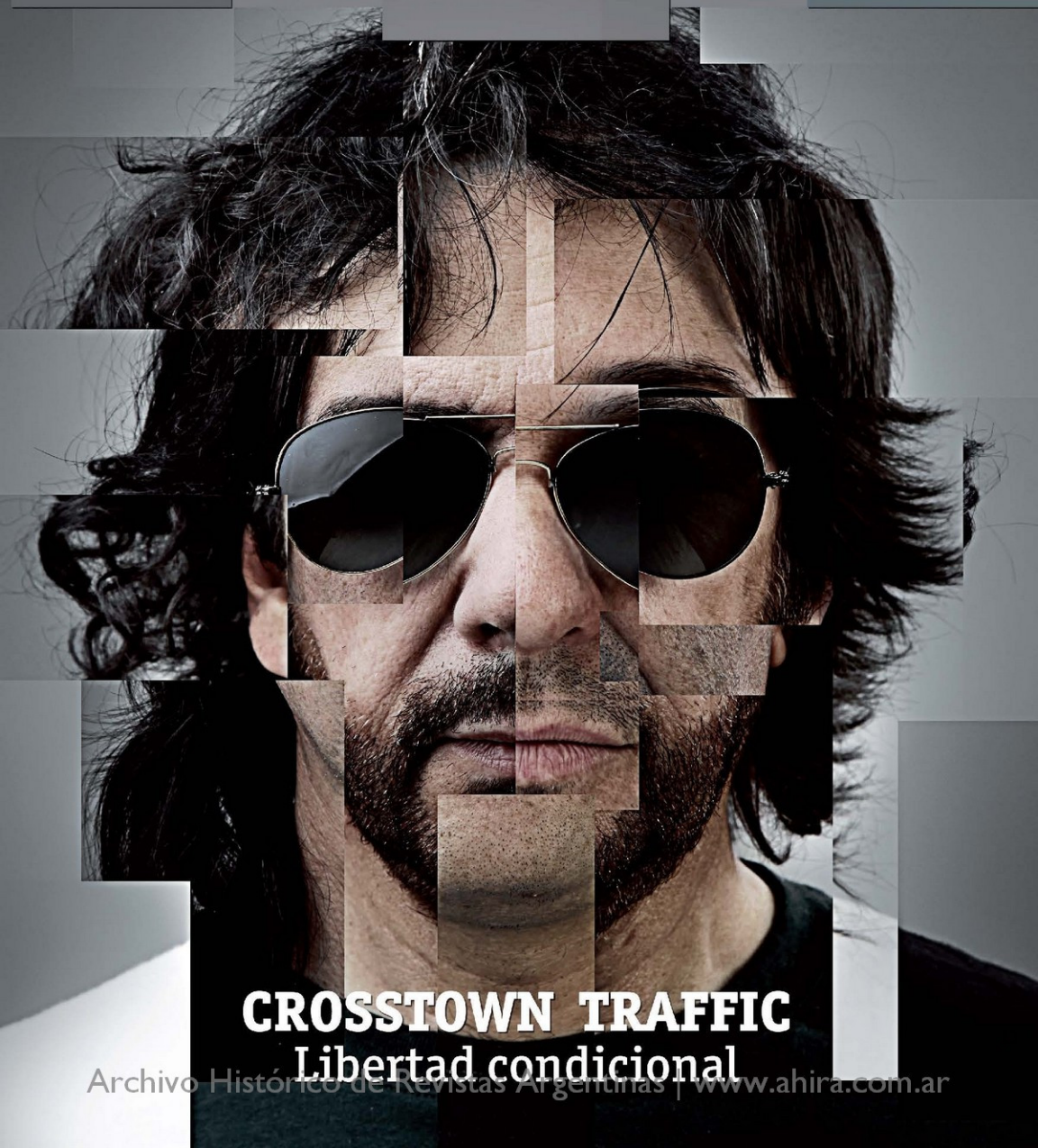


AÑO IV . Nº 17 . SEGUNDA ÉPOCA . VERANO 2011 . CÓRDOBA . ARGENTINA . \$ 15

LaCentral

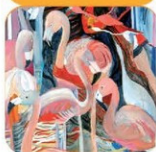


CROSSTOWN TRAFFIC
Libertad condicional

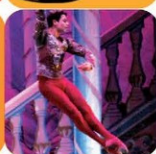
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Cada vez somos más.
100.000 cordobeses
visitan todos los meses
la web de cultura.
Si todavía no lo hiciste,
ingresa a
www.cultura.cba.gov.ar
y encontrará todas
las actividades
y eventos culturales
que tenemos para ver
y vivir en Córdoba.



**Entrá para enterarte,
Sali para vivirla.**



*Obtener
un MBA*

*Mejorar la
rentabilidad
de mi empresa*

*Desarrollar un
producto exitoso*

*Aumentar
las exportaciones*

*Llegar a
Director Regional
para Latinoamérica*

**La mejor inversión
es la que te permite hacer
buenas inversiones.**

**ESCUELA DE
NEGOCIOS**



UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

Programas de formación ejecutiva 2012:

MBA MAestrÍA EN
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

DGE DIPLOMATURA EN
GERENCIA EMPRESARIA

Diplomatura en
Community Manager

DDP DIPLOMADO EN
DIRECCIÓN DE PROYECTOS

EMC ESPECIALIZACIÓN EN
MARKETING Y DIRECCIÓN COMERCIAL

Workshops de
Negociación de Harvard

Miembro de la Red



CMT



TECNOLÓGICO
DE MONTERREY.



newfield
consulting



CREATIVOS



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cupos limitados. Inscripciones abiertas | Tel.: 0351 - 4204050 | www.21.edu.ar

En mayo de 2011, el Banco de Córdoba llevó a cabo la puesta en valor del emblemático edificio del ex Hotel Palace con la inauguración de su Sucursal Catedral. Ubicado en la tradicional esquina de San Jerónimo y Buenos Aires de la ciudad de Córdoba, el Palace Hotel construido hacia el 1900, de estilo clásico y barroco francés, es un símbolo de su centro histórico. La restauración, a cargo de los arquitectos Héctor y Carlos Díaz, se realizó con la idea de recuperar el patrimonio de los cordobeses, atendiendo tanto los valores de identidad como los de sostenibilidad.

Banco de Córdoba
Junto al desarrollo de la arquitectura



Vista exterior





Vista interior

www.bancor.com.ar

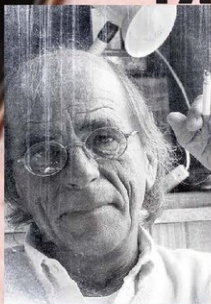
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARGANDO...

16.



47.



61.



38.

EL PADRE DE LA CRIATURA Y
SENDEROS QUE SE BIFURCAN /
Martín Toledo repasa la historia del
grupo que aporta CD de obsequio a
este número de La Central charlando con
su alma máter: Mick Camarero. Y **Martín
Carrizo** hace hablar a los tipos que
ya no están en la Crosstown.

Tags: rock - blues - perfil

8. DON'T WORRY,
BE LÁPIZ / **Noé Gaillardou y
Mauro Ricci**

11. LA MUJER QUE HABLABA DEMASIADO / **Juliana
Rodríguez** estimula la aguda verborragia de la
estandapera Elisa Gagliano en veta reflexiva.
Tags: stand up, humor, actriz, movida

16. VA SALIENDO / **Iván Lomsacov** visita a la banda Sur Oculito
durante un tramo muy arriba de su bien improvisada trayectoria.
Tags: jazz, rock, funk, instrumental, experimentación

21. SOBRAS / **Fere Duelli**

22. UNA REVISTA DE LOCOS / **José Playo** se come un bife en Cataluña con los
culpables de Orsai, un proyecto editorial que sale como pizza. De la mejor.
Tags: revistas, literatura, Argentina, España, Herminio Casciari

28. OJO PARA TODO / **Susana Pérez** viste nuestra Galería con un acotado
pero representativo muestrario de sus diversas aristas fotográficas.
Tags: fotografía, arte, trayectoria

32. MISTER WATSON / **Luis Cuello** relata el episodio de sangre
contenido en un objeto del siglo XIX.
Tags: Córdoba, Siglo XIX, costumbrismo

33. UN DÍA POR AHÍ / **Matías Varela**

36. EL HACEDOR DE POLLITOS DE COLORES /
Guillermina Delupí viaja de memoria a un
pueblito de su infancia en la segunda entrega
de nuestro **rescate bloguero**.
Tags: blogs, relatos

44. RAROS / **Ariel Ingas** nos
presta un cuento incluido en
su reciente debut
bibliográfico.
Tags: literatura,

Portada

Fotos originales y arte digital: Ernesto Grasso
Diseño: Alejandro Barbero



46. SUMO CHISTE / Sergio Más

47. CAPITÁN DE SU DESTINO / Sebastián Cámara
ingresa a la nave de Remo Bianchedi, un artista plástico famoso que elige la autogestión y le hace al trabajo comunitario.

Tags: arte, pintura, marchants, vidas

51. NOEXISTO / Noe Gaillardou

52. CURSI, MELANCÓLICO Y A CORAZÓN ABIERTO / Carlos Rivarola propone una selección de música para despedidas.

Tags: música, listas, columna

54. "NATI ES VARÓN" / Andrés Acha relata vida antes y después de la muerte de "La Pepa" Gaitán en una nota distinguida por el Concurso Provincial de Periodismo Rodolfo Walsh.

Tags: crónica, policial, premio

60. POSTALES / Disavol

61. INTENSIVO / Laura Ospital entrevista al hiperactivo músico local Enrico Barbizi, que apuesta todo por la astuta independencia.

Tags: cantautor, polifacético

64. AFRODIONISÍACO / Germán Arrascaeta vuelve a poner la oreja en Raza negra, un disco bisagra de La Mona. Y **Jorge Moreno** suma su apasionado recuerdo.

Tags: discos, bam bam miranda, cuarteto

68. LATE COMO TAMBOR / Sol Aliverti explora en la historia tapada de la negritud en Córdoba guiada por un descendiente de africanos y un experto en el tema.

Tags: África, Córdoba - historia

72. CARLITOS "PICAFLOR" GUTIÉRREZ: ¿GENIO O CARADURA?
/ Adriancito Lescano Lacrosse nos presenta a un extravagante cultor de los microrelatos.

Tags: humor, Guinness, cuento más corto del mundo

74. VIDA FREELANCE / Luis Liendo.

STAFF

Director

Jorge "Droopy" Campos

Conceptos y Contenidos

Droopy Campos
Rocio Maldonado
Dirty Ortiz
Iván Lomsacov

Editor

Iván Lomsacov

Producción y coordinación

Ana Paula Bertero
Natalia Andrech

Arte y Diseño

Carola de la Vega

Diseñadores invitados

Alejandro Barbero
Lorena Bóscolo
Javier Brito Arriba
Ramón Servent
Paola Venditti

Fotografía

Ernesto Grasso - www.ernestograsso.com.ar
Rocio Yacobone - www.rociocyacobone.com.ar
Agostina Rosso

Comercializa



Tel. (351) 5683866

Colaboran en este número

Andrés Acha, Lucas Aguirre, Sol Aliverti, Alejandro Barbero, Sebastián Cámara, Martín Carrizo, Anthony Charlier, Mariana Costa, Luis Rodolfo Cuello, Pablo Estévez, Sebastián Frontino, Noe Gaillardou, Luis Liendo, Karlo Lottensberger, Sergio Mas, Laura Ospital, José Playo, Mauro Ricci, Carlos Rivarola, Juliana Rodriguez, Fere Ruelli, Matías Savoldi, Martín Toledo, Kiki Viale.

Redacción

Marcelo T. de Alvear 939 12 "C"
Córdoba, Argentina
Tel. (351) 4681207
revistalacentral@gmail.com

LaCentral no se responsabiliza por las opiniones expresadas por sus colaboradores.
Esta publicación es propiedad de Jorge Campos.
Prohibida su reproducción parcial o total.
Registro de la Propiedad Intelectual 14.540.

Héroes y villanos

Mientras preparábamos esta edición que incluye el último disco de la Crosstown Traffic vivimos circunstancias que resultaron, por lo menos, curiosas. Como en otros ámbitos, las bandas atraviesan problemas personales, luchas de egos y hasta traiciones, según quién de los involucrados analice la situación. Después de todo, se trata de sociedades con intereses no sólo artísticos, sino económicos.

En el año 2000 yo mismo, junto a Marcos Carreño, produje la edición del CD *Malos Tiempos*, de la misma banda. El material estaba listo y no podía creer que esas grandes canciones tuvieran tanta dificultad para poder ver la luz de una manera apropiada. El proceso llevó sesiones de fotos con Ernesto Grasso y una tremenda insistencia mía para que Miguel Camaño realizara una ilustración original para el disco. La presión dio sus frutos y hoy todavía creo que ese psicópata de mirada perturbada que le arroja una moneda a la gente en la tapa de *Malos Tiempos* es la mejor portada en la carrera de la Crosstown Traffic. Sin embargo, ponerse de acuerdo para llegar al producto terminado no fue fácil.

Sin entrar en detalles amarillistas, podemos saber que la Crosstown sufrió en este último tiempo un recambio de gente. No es el primero, como saben sus seguidores. La formación clásica de la banda (Camaño, Imberti, Villela y Garis) hace rato no existe y algunas pistas de esa primera disolución están en las páginas de la revista. Pero también hubo otras renovaciones de plantel posteriores, con Mick Camaño como único e inamovible mojón. Viéndolo



así, el hombre de los anteojos negros puede ser el héroe o el villano de la historia, o tal vez un poco de ambas cosas.

Concretamente, no pudimos detenernos a escuchar las advertencias para que desestimáramos la edición del disco. Las razones esgrimidas por quienes querían impedir la salida podrán ser escuchadas y disminuidas en otros ámbitos, y habrá distintas interpretaciones del conflicto. Lo cierto es que el *Pro-vocación* está entre nosotros y ahora lo único que puede ser juzgado es la música, que ya habitando en nuestras cabezas deja de tener dueños.

Además de musical, esta edición de cierre de año es una continuidad en la apuesta de indagar sobre temas y personajes que no dependan de una rabiosa actualidad para mantener el interés del lector. Las historias, los artistas, los sucesos deben ser más trascendentes que la última tapa del diario. Lo importante es que la revista ya está entre ustedes y sólo por eso, ya no nos pertenece.

Droopy Campos

DON'T WORRY, BE LÁPIZ

GUIÓN: NOE GAILLARDOU - ILUSTRACIÓN: MAURIO RICCI



GUIÓN: NOE GAILLARDOU - ILUSTRACIÓN: MAURIO RICCI



NUNCA EXISTIÓ.



El tiempo modifica la cara de las cosas, transforma la materia, trae lo nuevo, crea oportunidades. Falta poco para que tus costumbres con el arte cambien y te alejes de lo habitual. Aquí vas a poder comenzar a imaginar una nueva realidad. Porque lo que nunca existió, alguna vez tiene que comenzar a existir.



AHORA SÍ.

Archivo Histórico de Rolivos Argentina / www.ahra.com.ar



CORREO CENTRAL



Los mails que recibimos en los últimos meses tuvieron como protagonista casi excluyente a nuestra edición del disco *Diente de esqui-mal*, de Daniel Giraudo. Estas son algunas pruebas del fenómeno.

La era del deshielo

¡Qué lindo el Arsenal, con entrevista y todo!!! ¡Chicos, el discazo que trae la revis de mi ídolo de la adolescencia... Abrazo, colegas.

Verónica Molas

LC: No digas que escuchabas a Tambor de adolescentes que enseguida te empiezan a sacar la edad.

Compré el número 16 de la revista por el CD de Daniel Giraudo; y más allá de eso, la revista me pareció muy buena, es la primera vez que la leí. Me encantó la nota sobre Perro Records, la nota de Giraudo y la de Malena Pichot; al resto las tengo que leer. Les quería hacer una pregunta: los trabajos de Tambor, están disponibles en CD, o en algún otro formato "moderno"? Bueno, les mando un abrazo a todos, y espero que sigan adelante con este proyecto que le hace muy bien a la cultura de Córdoba.

(Algunos días después) Hola Revista LaCentral. Acabo de conseguir un viejo CD de Tambor, y al escucharlo me hice pis encima. Está muy buena la idea de sacar CDs con la revista. ¡Que se repita!!!

Juan Pablo Giraud

LC: Lamentablemente los dos primeros discos de Tambor no existen en formato digital. Tal vez en poco tiempo se pueda empezar a salir esa deuda. Pregunta: ¿Son el primo francés de Giraudo?

Hola amigos: qué alegrón encontrar LaCentral en los kioscos y en algunas manos, Y CON EL DISCO DE GIRAUDO. FELICITACIONES POR EL EMPEÑAMIENTO, LA INSPIRACIÓN Y LA GESTIÓN. Me siento parte de esta cadena que no se rompe y retroalimenta la cultura cordobesa libre e independiente. ABRAZOS DE ESQUIMAL
Pablo Ramos

LC: Sos parte de este empeñamiento Pablo.

Buscando información en la red sobre Tambor, encontré en rock.com.ar una nota sobre el tercer disco CD de este grupo, editado o distribuido por revista LaCentral, Diente de esqui-mal, aunque veo que aparece bajo el nombre de Daniel Giraudo, su compositor, guitarrista, etc.

¿Sería posible que me pudiesen mandar a México, vía correo certificado, el ejemplar de vuestra revista

número 16 del año IV, 2da época, otoño 2011, que contiene de regalo el mencionado CD de Daniel Giraudo? Esto debido a que soy fan de Tambor, merced a su fenomenal LP La sal de Mandinga, RCA, 1984. Soy ciudadano de México, y vivo en la ciudad de México, Distrito Federal.

Andrés Guzmán

LC: Si el correo internacional funcionó, seguro ya está en tus manos.

El gigante de ojos marrones

Cada vez que voy a Córdoba Ciudad busco La Central en los kioscos o en lo de Rubén Libros. Esta vez la sorpresa fue visual y auditiva. Reconocería al Daniel G. entre millones de ausencias. Lo "almiro" desde la época de Martín Maguenco. Además el "Diente" y todo su color sonoro y todo su talento tan cordobés. Cuando sea grande quisiera ser como Él. Si lo ven, por favor, un abrazo de Francisco, (alias Pocho, Gato, Vikingo, Pancho, Mariposón) Heredia.

Francisco Heredia – Traslasierra, Córdoba

LC: Pancho, se lo reenviamos a Daniel, así que te (nos) contesta directamente él:

Sres. revistacentral: intentando explicarle a mi familia en España, cómo es que me puedo poner colorado frente a un "mail" de Francisco Heredia. Para eso, tengo que "describir" a un GIGANTE... pero REAL. No soy escritor y no sé hacer metáforas.

Mi admiración cuando declaraba en Radio Universidad que "... en Córdoba, lo que hace falta es... que pasen cosas" y yo anotando a fuego todas y cada una de las cosas que decía el GIGANTE al bautizar que nos preguntaba a los dos: "... ¿qué cosas hacen falta en Córdoba...?" Además me acordé (y me recordé) cómo me ponía colorado cuando lo seguía por Bs. As. con su paso también de mastodonte (un paso suyo te exige tres pasos normales!!) mientras me llevaba a Canal 11 a los pedos.

Los portefolios pasando a su lado, se daban vuelta para ver algo que creían haber visto y no sabían qué. Seguramente algo parecido a un caloso que llevaba una provincia entera en la espalda como si fuera una mochila escolar en noviembre (así sin libros). Y encima a una velocidad de vértigo: hacía tres pasos... ¡y ya estaba en el Obelisco!!!... hacía otros dos pasos más y ¡ya estaba en Plaza Once!!... veinte pasos contados y ya veías el Arco de Córdoba!!

¿Saben cuánto "le pone" Francisco Heredia para ir desde Traslasierra hasta Córdoba a buscar su Revista, caminando por supuesto? ¡Exactamente!!... Y si no, preguntarle a cualquier músico o poeta cordobés.

Si vas con Francisco Heredia propulsado por la 9 de Julio y te destrás un segundo, él ya estará en la otra punta de La Patonall y de allá te gritará: "... Dale boludo, dejá de mirar minas que no tengo todo el día!!" Y otra vez, desplazándose a una velocidad insuperable.

A mí me ha llegado a exasperar y le digo: "... Che Francisco Heredia, así no hay quien te siga: a vos no te puede alcanzar... ¡NI LA FANTASÍA!!!; sin mirar para atrás y a velocidad meteórica me dice: Y vos Daniel, a la velocidad que vas por Córdoba, se te pegan todas las boludeces" y apura aun más el paso. Es imposible seguirlo y además que "entre en razones" porque ya está en otro lado.

Los músicos populares más intelectuales le alcanzan a decir: "... Che Francisco Heredia, cada canción tuya es un bombazo; ¿por qué andás con una guitarrita normal? ¿por qué no te haces una banda con minas y arreglos tipo Berkeley?". El grande (que ya va por la fábrica FIAT), les responde: "... La música popular "se construye" y yo soy hijo de albañil; yo pongo la obra de albañilería... ¡y ustedes pongan LA DECORACIÓN!!! (Es medio bestia pero es por "grande" y yo ahí lo definiendo).

Dicen que hay varias imágenes aéreas de Córdoba del Google Earth que están editadas por él bajo licencia. Les agradezco enormemente este regalo a todo el staff de LaCentral y les propongo un plan:

La próxima vez que Francisco Heredia "baje" a buscar su Revista LaCentral desde Traslasierra, díganle que le regaladrn un ejemplar pero tiene que ir a la oficina de LaCentral y que se venga por la Cañada. Si él acorta por Alta Gracia, en 12 minutos ya estará llegando. Cuando llame al portero, no le abran y desde el 12º piso normal, le den en la mano un trapo y le pidan que les limpie un poco los vidrios de la oficina. Van a ver (ya lo estoy viendo) que desde ahí moja el trapo en La Cañada y en dos segundos se los deja "joya". ¡Y desde esa ventana se podrá ver hasta San Luis!! No hay problemas con los chicos que limpian las parabrisas en la Cañada: saben que él se vuelve a las sierras y no habrá competencia ni invasión de territorio.

Cuando Francisco Heredia se pone a componer desde cualquier parte, la Chani Sutzet, el Horacio, Jairo y todos los músicos cordobeses nos llamamos un rata. Cuando deja de componer, ya se puede hacer quimbo y recitales y pubs, con o sin sus canciones, pero todos salimos avalados.

Mandenle un abrazo a Francisco Heredia de Daniel Giraudo (su "medio pupilo de por vida"). A un gigante de la música de Córdoba, es fácil "describirle"; pero "escribirle" es otra cosa; ya tengo su dirección así que un día de estos me animo y le escribo, total... ¿qué me puede pasar?

Daniel Giraudo

Galletitas

Estimados amigos "Centrales"; quiero felicitarlos por tan prolífico trabajo que Uds. realizan, escribiendo de manera amena y sin acartonamiento. Un gran abrazo, desde Radio Presencia (FM 101.1), Programa "Café con Galleta".

Eduardo Pereyra

ELISA GAGLIANO
Y EL STAND UP

La mujer que hablaba demasiado



POR JULIANA
RODRÍGUEZ. FOTOS
DE AGOSTINA
ROSSO. ILUSTRACIÓN
DE KIKI VIALE.

Una pionera local del monólogo humorístico autorreferencial confiesa por qué sube a un escenario, charla sola y está loca.

Te sentás en el bar, con tu cerveza y tus empanadas, mientras en el escenario sólo hay un micrófono y una luz cenital. Entonces sube una chica vestida de negro, con lentes y pelo corto, que camina como quien entra a una sala

de espera, mirando el piso. Se presenta: "Hola, soy Elisa Gagliano. Soy bipolar. Estabilizada, no se preocupen. Los chistes de bipolares me aburren, son divertidísimos. La única recomendación que les hago es que no hagamos contacto visual directo".

A partir de ese momento, Elisa te lleva a lugares reconocibles en los que suceden situaciones absurdas: un encuentro en la cola de ANSES con un rapero que parte la tierra, una visita guiada a la psiquis

de las mujeres cuando menstrúan, o un prospecto irrisorio sobre las contraindicaciones del litio en la mente de esta monologuista que, cuando termina de hablar, te deja riendo en efecto diferido. Elisa Gagliano es una de las que forman el panorama del stand up hecho en Córdoba. Si los locos hablan solos, cuando actúa, ella es una demente. En breve se la escuchará

también en radio, junto a Mauricio Palacios, en el programa Alta Mañana, de 8 a 13 por Radio Gamba.

En la década del 90, Elisa creció viendo en TV el programa de Juana Molina (*"Juana es mi virgen de Guadalupe"*, dice) y disfranzándose de sus personajes: la china del súper, la chabona... A los ocho años empezó a actuar, más tarde a escribir. Después, a buscar trabajo. Como tantos, tuvo uno de esos días en los que la vida personal se derrumba, en una época en la que trabajaba en un neuropsiquiátrico y veía cómo la locura y el humor se dan la mano para sobrevivir. Ese día, se sentó a transcribir sus desgracias personales y se dio cuenta de que, vistas así, eran tan graciosas como trágicas.

Trabajaba en un neuropsiquiátrico y veía cómo la locura y el humor se dan la mano para sobrevivir.



>>>OTRAS VOCES. Alineados tras la bandera que nunca flamea de los perdedores, de a poco los *estandaperos* de la ciudad van perfilando estilos propios. Ya hay tantas variedades como cantidad de gente que se anima. Así como Elisa es nuestra bipolar preferida, cada monologuista tiene su impronta y llega desde ámbitos diversos. Algunos vienen desde el teatro, como Sergio "Chercha" Prieto y Jorge Monteagudo, que en su perfil stand up se define como "un ex raquítico que ha perdido su fe y tiene nombre de maxikiosco".

Otros arriban desde el periodismo y la escritura, como Emanuel Rodríguez, que se perfila en el humor político y aclara: "El stand up es una grata manera de reírme de mí mismo y del mundo. Hablo de lo que me rodea, trato de construir algo parecido a una experiencia en común, algo parecido a reírnos todos juntos".

O Edgardo Litvinoff, que se presenta como "un juicio cuya madre quería que fuese doctor, listo para confirmar la vigencia de la sinarquía sionista y preparado para develar en el escenario la verdad sobre la muerte de Cristo (yo no fui)". Juan Carlos Carranza aparece en el escenario como un perdedor de Traslasierra: "Busco que el público me adopte, o me pase una cuota alimentaria, lo que prefiera". ¿Hay algo en común entre ellos? "Sí, todos tenemos que trabajar de otra cosa", acota Sebastián González, que forma el grupo Le Petit junto a Mariana Garrone, Francisco de la Vega, Melina de Bernardo y Roberto Vecchi. Los nombres se multiplican, desde los que empezaron hace años como Fernando Berretta, hasta monologuistas *full time* y actores, músicos o presentadores que prueban el género: Gabriel Kalenberg, Gabriel Marasini, Camila Sosa Villada, Emanuel Gatto, Lucas Domínguez, Max Delupi, Marcos Luc y más.

Armó un personaje, lo vistió y empezó a presentarse en bares con ese monólogo. Cuando la cosa empezó a funcionar y la gente comenzó a reírse, se sacó la peluca, el tapado y los elementos teatrales. *"Hasta que quedé en bolas y a los gritos, sola con el micrófono, y empecé a ver videos de stand up"*. Enseguida se integró a De Parado Stand Up Club, en Casa Babylon, junto a Jorge Monteaugudo y Emanuel Rodríguez. *"Estábamos todos perfilados en la comedia y el humor y nos fuimos aceitando. De a poco, fuimos entrando a cierto código al que llegamos intuitivamente, desde las ganas, desde el deseo más silvestre"*, explica.

>>>CLASES DE VERBORRAGIA. Así

como la oferta de clubes de stand up se instala de a poco en la agenda de bares, también crecen las clases y talleres. Y si los pioneros de Córdoba fueron autodidactas, ellos ahora pueden guiar a otros. Tal fue el caso de Sergio "Chercha" Prieto, que desde 2009 dicta talleres en María Castaña. Sus alumnos son cómicos, docentes, periodistas o gente que escribe. *"En el taller buscamos maneras de romper estructuras, de aprender a dar el volantazo que exige este tipo de humor, de adquirir conocimientos interpretativos y escénicos"*, revela Prieto.

Elisa Gagliano también incursionó en el terreno docente, en un taller que, excepto actores, tenía de todo: abogados, ingenieros, empleados públicos, comerciantes. *"Muchos ya venían trabajando con un grupo. Otros llegaron casi buscando algo terapéutico, con ganas de hacer algo con sus tragedias"*, cuenta. Los principiantes aprenden a estructurar textos, armar las líneas del chiste, escribir y presentar, exponer y sostenerse en el escenario. El final de cursado incluye la prueba de fuego en un bar y con público: luz, micrófono y acción.

"Antes había un monopolio del humor local, un humor for export filtrado por lo que en Buenos Aires consideraban 'gracioso' del cordobés."

>>>OTRO HUMOR CORDOBÉS

Las clases llegaron vía YouTube con las rutinas de Seinfeld como gurú indiscutido, pero también con otros, como George Carlin, Sarah Silverman, Lenny Bruce, Doug Standhope o referentes porteños como Fernando Sanjiao. ¿Cómo ingresa un género marcado por la cultura anglosajona al territorio de los contadores de cuentos, del chiste rápido, del apodo local? *"Esto también es humor cordobés"* —explica Elisa—. *Pero antes había un monopolio del humor local, un humor for export filtrado por lo que en Buenos Aires consideraban 'gracioso' del cordobés."*

export filtrado por lo que en Buenos Aires consideraban 'gracioso' del cordobés. Mi teoría es que hay una federalización de muchas cosas: del cine, del teatro, de la TV y también del humor. Esa descentralización permite construir otra identidad. El humor cordobés es Cachito Buenaventura pero también es un montón de otra gente que dice otras cosas". Si un desprevenido pregunta en qué se diferencia entonces el stand up del chiste, el género tiene un abecé: el monologuista siempre escribe su texto, observa hechos absurdos de la vida cotidiana en primera persona, los chistes avanzan a velocidad de luz, cada una de las

dobles lecturas y algo fundamental: el que habla se ríe primero de sí mismo. Dice Elisa: *"El humor es un tema serio, por lo menos como yo lo entiendo, porque se relaciona primero con reírse de uno, no de los demás. Nadie puede ser más malo con vos que vos mismo. Eso es doloroso pero alucinante, y te da un poder: me río de mí misma de tal modo que nadie podría ser más cruel. Eso habilita a los demás a reírse también de ellos. Tinelli codificó la manera de reírse burlándose, humillando y ridiculizando al otro en sus lugares más vulnerables: el más grande comiéndose al más chico. Esto es a la inversa: es el más chico comiéndose al más grande"*.

>>>>**ESTANDAPEROS.** Emanuel Rodríguez: "Seinfeld me enseña a ver el mundo siempre como si fuera la primera vez que lo ves y a sorprenderme con datos que antes se me pasaban por alto". Sebastián González Ribotta: "Es una obligación de los que intentamos producir humor impulsar un cambio, obligar al espectador a pensar y pensarse con humor". Juan Carlos Carranza: "En relación público, es un contagio de boca en boca. Esperamos que pronto sea una epidemia incontrolable". Jorge Monteagudo: "Es un género muy difícil que sí lo puede hacer cualquiera pero que tiene técnicas específicas que se necesita aprender". Edgardo Litvinoff: "El stand up tiene la virtud de encarar la vida cotidiana desde un ángulo universal, con cosas que a todos les pasan, vivas acá o en la China".



Emanuel Rodríguez



Gabriel Marasini



Jorge Monteagudo



Juan De Battisti

14

>>>>**NOMENCLADOR ESTANDAPERO LOCAL.**

De parado Stand up club.

Jueves, a las 21, Casa Babylon (Las Heras 48). En Facebook: Cíclo De Parado stand up club.

Bella Vista stand up club.

Domingos a las 21, en Cocina de Culturas (Julio A. Roca 491). www.cocinadeculturas.com.ar

Grupo Le Petit.

Sábados a las 23 en Los Siete Locos (Achával Rodríguez 371). En Facebook: Le Petit stand up comedy.

Club de la comedia.

En diferentes espacios y eventos, en Facebook: Club de Comedia Córdoba.

Cíclo de stand up en el after Office de Johnny B Good.

Jueves de setiembre a las 20 en JBG Nueva Córdoba. www.jbgood.com

En TV: **Más Vale Tarde**, conducido por Max Delupi, por Canal 10, a la medianoche. Todos los viernes, sección de stand up.

>>>>**ASUNTOS HORMONALES**

En este caso, Elisa es en realidad "la más chica", una mujer que busca un lugar para hacer humor como mujer sin estigmatizaciones, un camino que antes recorrieron desde Lucille Ball a Tita Merello, o la misma Sarah Silverman. Y ya lo sabemos bien: si los ganadores no dan gracia, las mujeres perfectas tampoco. "Si te va bien, sos feliz: tu trabajo es alucinante, tenés el auto que querés y una relación de pareja soñada, entonces no hacés humor, te vas a Miami. Hay algo que nos hace reír del que le va mal. Y, de acuerdo a cómo nos miremos, en el fondo a todos nos va un poco mal", agrega.

Claro que la construcción del *loser* no es la misma que la de la *loser*. En ese punto, como una de las pioneras entre las mujeres, Gagliano cree que el machismo en el humor es todavía una presencia latente y que las maneras de no ser machista muchas veces terminan mordiéndose la cola. "Quedan por construir otros lugares para pararse como mujer y hacer reír. Hay estereotipos todavía: hace reír la loca o la puta. Si lo planté desde un lugar más diluido, de un personaje que no sea ni la una ni la otra, es difícil", concluye. Ella decidió armar el personaje de la loca, una puerta que le permite decir muchas otras cosas.

Y si los hombres vienen riéndose de los mismos temas hace dos mil años, las mujeres hace mucho menos que empezaron a hacer humor sobre sí mismas, hablando de cómo ven el mundo y el lugar que tienen en él. "De a poco, me gustaría despersonalizar el género, alejarme de lo autorreferencial y poder hablar del sistema político y que se maten de risa también", dice ella. ¿Se ríe el cordobés de la ironía estandapera aplicada a la política local? Mientras muchos de sus

colegas creen que el corazon conservador de esta ciudad aún no digiere el combo política/religión, Elisa considera que "si uno es amable y lo hace con pinzas", todo tema se marea en clave de comedia.

Cada cual tiene su proceso de escritura, proceso que define un estilo, como la famosa "libreta de ideas" de Seinfeld. Elisa tiene su método, que no es más que su manera de mirar el mundo, una voz interna que subraya lo absurdo, un escáner que "ve los numeritos verdes de la Matrix", toma nota de situaciones y después las pasa por una lupa de exageración. Para el público que la ve y sale creyendo que esa alterada es ella, hay una aclaración, la misma que le hizo a su papá la primera vez que el hombre fue a escuchar uno de sus monólogos: "No es biográfico, es genuino. No conocí a ningún rapero ni soy bipolar. Pero en el mismo día, puedo reírme y llorar".

Tiene su método, una voz interna que subraya lo absurdo, un escáner que "ve los numeritos verdes de la Matrix".

BLA BLA BLA

SOLPEYERA

PRESENTA SU NUEVO DISCO

COMUNIMIXTA



SABADO
17
DICIEMBRE

AUDITORIO DEL CENTRO CULTURAL
NESTOR KIRCHNER DE RADIO NACIONAL DE CORDOBA
SANTA ROSA ESQUINA GENERAL PAZ

22
HORAS

ANTICIPADAS 3M

EDEN srl

LaCentral
• LA REVISTA QUE SE LEE •



Radio Nacional Córdoba
la radio pública

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

WWW.SOLPEYERA.COM.AR



VA SA- LIENDO

POR IVÁN LOMSAOV.

FOTOS DE ROCÍO YACOBONE.

Este loco-loco trío de rock instrumental sin guitarra nacido y arraigado en Córdoba está viviendo un excelente momento de crecimiento y reconocimiento que excede –pero incluye– al ámbito local. Entre las causas hay mucho de azar e intuición, pero también de consistencia, coherente tozudez y buenas decisiones.

Recta Martinoli, sector norte de la ciudad. Avenida súper transitada y no muy ancha. Viento de primavera a full. Ráfagas nerviosas hacen ondular la caspa del pavimento. En el borde de la vereda, una superpoblación de cables que parecen formar pentagramas permite imaginar el crepitar del flujo eléctrico e informático sobre la cabeza. Ya junto a la puerta de la sala/hogar donde ensaya Sur Oculto y vive el batero Pablo González, varios metros alejada de la acera, el enviado de LaCentral comienza a captar la música, que parece convivir cómoda en las orejas junto a la persistencia del viento y los motores.

El periodista toca timbre y los *riliing* muerden tímidamente la intensidad sonora que traspasa la ventana de planta alta. Pasan minutos y *riliings* y nadie atiende. El cronista, culpógeno, considera que la espera es su castigo merecido, por estar llegando tarde después de postergar una primera cita y faltar sin aviso a una segunda. Entiende que los músicos están ensayando a pleno, convencidos de que el entrevistador volvió a faltar. Y si escuchan los *riliings*, ¿por qué tendrían que apurarse a abrir? Tienen derecho a seguir tocando hasta donde la música los lleve.

Pero nada que ver: piano, bajo y batería paran abruptamente, Pablo abre la ventana, dice “*Va va*”, al toque abre la puerta y agrega: “¿De la revista? Pasá. Los chicos todavía no llegaron”. El riojano le estaba dando baqueta y pedal arriba de una sesión grabada por el trío en algún encuentro anterior. Así que el coco que el periodista se armó se disuelve ahí afuera, en un soplo del ventarrón.

Con Sur Oculto es mejor no hacerse ideas previas. Y al mismo tiempo, es inevitable que el mate se largue a volar.

Mate y nueces

Mate es lo que circula en cuanto los sucesivos arribos del pianista cordobés Fabricio Morás y el bajista santacruceño Sebastián Teves que inician la conversación. Y el convite de la casa se completa con unas nueces enteras, que pronto revelan su sospechoso aspecto de cerebritos. Pero en todo lo que hace Sur Oculto hay más del zurdo que del bocho, más fluir emotivo que fría cerebriación.

La flexibilidad frente al devenir siempre fue clave en esta banda, que extendió el espíritu de improvisación bien entendida más allá de los shows y los ensayos. “*Nunca nos planteamos ser ‘un*





Con esta banda, es mejor no armarse presupuestos,
no hacerse ideas previas. Y al mismo tiempo,
es inevitable que el mate se largue a volar.



"Nos ponemos en red, nos enchufamos los tres. No nos vas a ver solear por turno transmitiendo ego"

power trio instrumental sin guitarra. No fue una decisión estética; fue un hecho que... asumimos", cuenta Morás, remontándose a cuando el violero fundacional partió de viaje sorpresivamente a horas de un toque y nadie intentó reemplazarlo por otro. Aquella primera formación también esperaba tener un cantante, pero nunca lo buscó. Y como nunca llegó, cantante no hubo. Pero podría haberlo en algún momento: "Si llegamos a un tema que digamos 'Che, acá falta una voz', veremos qué hacemos —habilita Teves— Es el tema el que nos pide lo que necesita, o no". Lo mismo corre para cualquier otra posible incorporación, de persona, instrumento o sonoridad: "Ahora no estamos buscando", delimita Fabricio. "Pero no decimos rotundamente que no", añade Sebastián. "Si se da, se da". El grupo nació liberado, incluso, de cualquier elección de género o estilo. "La única cosa que estaba clara era que íbamos a tocar. Lo que saliera, si nos gustaba, lo íbamos a hacer —dice el pianista— Fuimos aprendiendo a hacer música escuchando lo que sucede entre los tres, más que respondiendo a una marcación de categorías". Once años después —y más allá de la salida de algún integrante o el recambio de tres bateristas llamados Pablo— Sur Oculito se mantiene abierto a tocar lo que pinte, siempre que surja de su química grupal. Además la banda deja en claro que idéntica plasticidad impregna la distribución de funciones dentro de su aceitado pero dúctil engranaje musical: "El rol que cada uno cumple con su instrumento no necesariamente coincide con la función clásica que cada instrumento tiene en las bandas. La búsqueda es más bien tímbrica", explica González. "No es que yo con el teclado tenga que hacer las armonías, Seba con el bajo las bases y Pablo con la batería la rítmica —abunda Fabricio— Cada uno ocupa el lugar que tiene ganas en el momento. Vamos tratando de responder a lo que hace falta según lo que escuchamos. No importa si uno u otro lo tiene permitido o no: lo puede hacer".

Trance en red

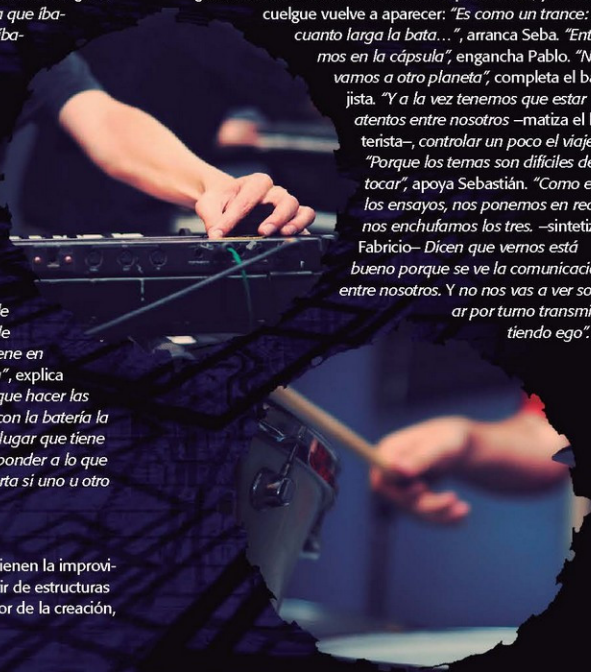
A diferencia de lo que sucede en bandas que tienen la improvisación como un momento de liberación a partir de estructuras prefijadas, para Sur Oculito la zapada es el motor de la creación,

un movimiento hacia el encuentro de ciertas estructuras que de todos modos permanecerán potencialmente mutantes.

"Los temas surgen de la improvisación en la sala, generalmente sin nada preestablecido", asegura el pianista. Pero también aclara que la sistematización no está ausente: "Allí aparece una pequeña célula que nos gusta y luego la vamos trabajando, la grabamos y va a nuestro back up de hallazgos espontáneos. Y eso se convierte en el disparador de una improvisación siguiente. La obra se va armando de a pequeños pasos, hasta que sentimos que el tema terminó, que la forma cierra. Hemos estado trabajando tres meses con medio tema".

¿Y en el escenario qué les pasa? Sus espectáculos pueden entenderse como una recreación de aquello que el trío fue pariendo, eligiendo y asentando bajo el influjo de la intuición a lo largo de muchos ensayos. De modo que interpretar sería para ellos recorrer de manera más prevista un camino que antes encontraron sin previsión. Pero igualmente, de cara al público sigue cabiendo una buena cuota de improvisación, y el buen

cuelgue vuelve a aparecer. "Es como un trance: en cuanto larga la bata...", arranca Seba. "Entramos en la cápsula", engancha Pablo. "Nos vamos a otro planeta", completa el bajista. "Y a la vez tenemos que estar atentos entre nosotros —matiza el baterista—, controlar un poco el viaje". "Porque los temas son difíciles de tocar", apoya Sebastián. "Como en los ensayos, nos ponemos en red, nos enchufamos los tres. —sintetiza Fabricio— Dicen que vemos está bueno porque se ve la comunicación entre nosotros. Y no nos vas a ver solear por turno transmitiendo ego".



Un climax

Este año, esa gran zapada cuidadosamente cultivada que es Sur Oculito parece haber alcanzado un climax. "Sí, por todas las cosas que se han dado y se están dando: el disco nuevo, la gira nacional, la banda consolidada con Pa-

rior. Además al tiempo que mantiene la pertenencia moral y prestigiosa a la etiqueta nacional Azione Artigianale, este disco sumó el sostén empresarial de un importante sello local: "Aunque al disco lo pagamos nosotros, es coproducción con Edén, porque ellos nos facilitan hacer todo el tramiterio y la cuestión de fabricación de una manera mucho más ágil", revela Fabricio. "Ponen a tu disposición completa un aparato que tienen montado para cosas mucho más grandes, como los grupos de cuarteto o folclor; te dan la misma posibilidad y agilidad. Y porque sí, porque tienen ganas". "Porque apuestan a bandas under –suma Seba–, que quieren sacar un disco y no tienen diez mil personas de público".

Aunque Sur Oculito no cuente con diez mil espectadores, en agosto de 2011 el Teatro Real no alcanzó para contener la gran convocatoria generada por la presentación oficial del nuevo disco del trío. Muchas personas quedaron afuera, lamentando su circunstancia pero celebrando esa consagración, que evidenció más que siempre la cantidad y diversidad de público seducido por esa música

estrambótica y libre, que algunos consideran intelectual pero que sigue teniendo, ante todo, el propósito –y el resultado– de "generar sensaciones".

"No sentimos que la nuestra sea 'música para entendidos' –enfática Teves–. Para empezar, nosotros no somos 'entendidos': sólo somos atentos a lo que hacemos".

Con gestión

Por etapas, una Gira Federal llevó a Sur Oculito de cabo a rabo del país: "En 2011 viajamos más que en los otros diez años", festeja Teves. Y a diferencia de los viajes anteriores, esto "es un plan", subrayan prácticamente a coro. "La demanda siempre estuvo: gente de varias provincias que preguntaba '¿Cuándo vienen?' –sigue Seba–. Pero las fechas que salían, era porque las ofrecían: nosotros, gestionando, somos un desastre. La gran diferencia, ahora, es tenerlo a Fernando Caballero como manager. Él se encarga de que pase: hace contactos y cierra las cosas".

Caballero, también reconocido músico, nunca había ejercido como representante, pero cuando sintió que Sur necesitaba y

"No negociamos lo artístico y estético. Tenemos un aparato para trabajar mejor que nunca, pero trabajando a partir de lo que hacemos nosotros tres"

blo...

En otro momento la hemos tenido que remar", comparte Teves. "Nos está yendo mejor que nunca. Nos estamos sorprendiendo todo el tiempo, ahora gratamente", refuerza Morás. "Pero a la vez sentimos que estamos en el comienzo de lo que se viene", relativiza Sebastián, y su compañero profundiza esa misma senda siempre abierta en la que el movimiento se demuestra andando: "No sé en qué situación estamos, porque no sé lo que viene después". El álbum modelo 2011, tercero del trío, se titula con el nombre de la banda porque sus integrantes sienten que –aunque es un trabajo puntillosamente registrado, editado, mezclado y masterizado en estudios grossos con profesionales grossos– es el primero que realmente representa lo que la banda entrega en vivo, y consideran que significa un gran salto cualitativo respecto al ante-

TRIPLEDOBLEVE

www.suroculito.com.ar

www.myspace.com/suroculito7

Seguí leyendo declaraciones de los

Sur Oculito en www.revistalacentral.com.ar:

detalles de la creación del nuevo disco,

la descripción de su público, apreciaciones

sobre la evolución de la escena local, los proyectos parados de cada integrante y alguna cosita más.



mereced esa pata, se ofreció. Y algo parecido hicieron otras personas: *"Ahora contamos con un montón de gente a la par nuestra, como Marcelo Boasso (plástico-diseñador que les hace la gráfica), Alfredo Chinchu Guerra (operador de sonido) y Mariano Campastro (fotógrafo-videasta). Como en todos los demás aspectos, se fue dando. Es muy loco lo que pasa",* dice el bajista.

Puede que los colaboradores se hayan acercado solos, y que la banda haya planificado menos o más, pero estos músicos tomaron ciertas decisiones de gestión que muchos grupos con una propuesta más 'vendible' no terminan de tomar, como invertir en un agente de prensa. *"Todo eso no lo pensamos tanto —asegura Fabricio—. Evidentemente es lo que hay que hacer para que lo que nosotros hacemos, tocar, nos salga cada vez mejor y nos dé lo que queremos, al menos cierta felicidad. Para que no nos pase tocar y decir 'Qué bueno que estuvo, pero ahora tenemos que volver a empezar'".*

Sin embargo, el mismo Fabricio advierte que ese acercamiento al éxito no se da ni se dará mediante concesiones: *"Lo bueno es que con Fer (Caballero) está clarísimo que no negociamos nada de lo artístico y estético. Tenemos un aparato para trabajar mejor que nunca, pero estamos trabajando todos a partir de los que hacemos nosotros tres".* Tuvimos contacto con algunos productores antes...



Pero cuando se empiezan a meter con la parte musical, a decir 'Lo que tienen que hacer es esto y esto', no va —remata Teves—. La banda es esta. No es 'un producto': somos nosotros tres tocando realmente lo que sentimos y eso es lo que se transmite. Es alucinante haber llenado el Real, pero nosotros nunca hicimos esta música para llenar el Real". 🎵





ORSAI

UNA REVISTA de locos

POR JOSÉ PLAYO. ILUSTRACIÓN DE KARLO LOTTERSBERGER.

Una conversación durante pantagruélico almuerzo en pueblo catalán con Chiri Basilis y Hernán Casciari, los culpables de un auténtico *prozine* periodístico-literario que se prepara, se macera y se cocina en charlas de sobremesa.



importaron a España un horno pizzero y un amigo pizzero, el Comequechu, para trabajar como lo hacían en otras épocas, cuando estaban en Argentina, rodeados de carozos y de servilletas

Es la primera vez que nos vemos las caras. Los conozco de antes, pero virtualmente. El Chiri Basitis y el Hernán Casciari están locos y viven en un pueblo que se llama Sant Celoni, cerca de Barcelona. He venido a verlos porque prometieron darme de beber y de comer como si fuera mi último día sobre la Tierra. Sé de ellos desde antes que perdieran la cabeza, cuando todavía Hernán no había cobrado regalías por la adaptación de su novela

Más respeto que soy tu madre, que Antonio Gasalla llevó al teatro para reventar la taquilla. De hecho, los conocí un poco antes de que el Chiri Basitis armara su bolso y el de su familia y cruzara el mar para instalarse a pocas cuadras del Hernán. Es más, creo que cuando los conocí todavía no habían mandado a la mierda a Sudamericana, La Nación y El País.

Quiero que hablemos de *Revista Orsai*, *na-die en el medio*, un capricho que empezó en una sobremesa perezosa entre dos viejos amigos y que ya cuenta en sus filas con autores de la talla de Nick Hornby, Horacio Altuna, Abelardo Castillo, Juan Villoro, Cristóbal, Marcos López, Pedro Mairal, Fabián Casas y una demoledora lista de etcéteras. Doce artí-

culos por número, doce ilustradores, una impresión para chuparse los índices y la apuesta por una lectura reposada. Orsai es un pacto entre los lectores y los autores; es la muerte del intermediario.

-Esta revista es impresionante —digo— No tiene tapas, publicidad ni índice y se distribuye a todo el mundo con precio diferencial... ¿Podemos ir más despacio? Estoy mareado.

OPERATIVO APERITIVO

El día es benévolo e invita a armar cigarrillos y teorías. El restorán está cerca. Tenemos hambre de comida y de hablar boludeces.

-Es ahí —anuncia el Chiri.

Me intriga Orsai. ¿Puede algo así convertirse en el puntapié inicial que inspire a otra gente?

-Depende —dice Hernán— Si tomás el proyecto Orsai como un negocio, es único e irrepetible. No creo que haya otro boludo dispuesto a perder tanta plata en un capricho. Pero si mirás Orsai como algo lúdico, en donde la guita no es lo más importante, sino hacer algo lindo entre amigos, entonces puede ser inspirador.

El Chiri asiente:

-Orsai está sucediendo. Y todavía no sabemos muy bien qué es.

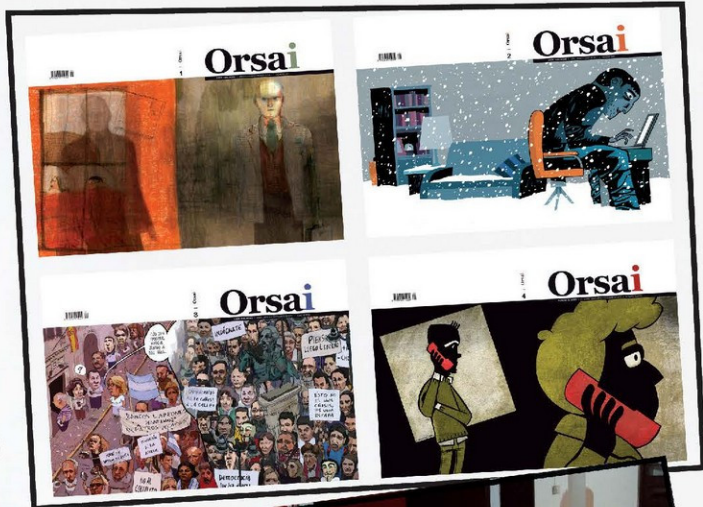
Pedimos comida. Hernán me desafía con un bife tremebundo, un zocotroco de carne como para matar a un gaucho. Pobre, no me conoce. Pedimos también un vino que viene en jarra con piquito. No te podés apoyar el piquito en la boca, al líquido te lo tenés que tirar desde lejos.

A comienzos de este año, Hernán y el Chiri importaron a España un horno pizzero y un amigo pizzero, el Comequechu, para trabajar como lo hacían en otras épocas, cuando estaban en Argentina, rodeados de carozos y de servilletas a la hora de cerrar una edición de las tantas revistas que perfeccionaron.

Con el fruto de la vid derramándose sobre mí, les cuento cuánto me impresionó que pidieran inversores para abrir una sucursal del bar/pizzería en Buenos Aires y que al toque consiguieran la guita.

-A mí me sorprendió muchísimo —dice Hernán— Buscábamos a cinco colgados y aparecieron doscientos mails en cuatro horas.





Y además, no sabés qué mails: gente con una onda increíble que te contaba su vida. Un discurso muy parecido en la mayoría: ganas de meterse en algo que los haga sentir bien.
 -¿Invertir sólo para sentirse bien? -reflexiono con desconfianza.
 -Capaz que la clave, el motorcito, está ahí. Una especie de cansancio de las cosas de siempre -adara Hernán.

El mozo trae caracoles y el Chiri me saca fotos todo lleno de salsa y salpicado de vino.
 -¿Pero entonces Orsai es una revista de culto?
 -Yo creo que si hubiéramos colgado los guantes en el número cuatro, se hubiera convertido en una revista de culto. Pero tenemos pensado seguir. Y posiblemente lo arruinemos.
 Mientras me muestra en la cámara imágenes de mi propia decadencia, el Chiri comenta:

-La estructura de la revista va a cambiar a partir de la próxima etapa. Los cuatro primeros números tuvieron una fórmula muy simple, que está a la vista y fue explicada en los post del gordo: charlas de sobremesa. En el Año Dos de la revista vamos a tener algunas secciones fijas, se incorpora Horacio Altuna al staff (es decir que habrá más cosas dibujadas) y muchas otras sorpresas y novedades que no te pienso contar.

▲ los bifés

Llega el churrasco. Es, verdaderamente, enorme. Me abalanzo tras preguntáries si están conformes con todo hasta ahora.
 -El otro día estuve haciendo racconto y descubrí una cosa alucinante: de todos los errores que podíamos cometer, los cometimos a todos -comenta Hernán- Sin embargo, y esto te puede parecer de libro de autoayuda, no hubiéramos aprendido nada si, desde el día uno, hubiésemos contratado a un contador, un licenciado en logística y a un gestor de finanzas. Nos comimos todos los sapos que existen, las cagadas fueron enormes, y la experiencia, brutal. Pero aprendimos una bocha. El Chiri habla de las devoluciones del público. Quiero saber más sobre eso y Hernán lo resume en un gesto:
 -Las fotos. La gente mandando fotos con la revista desde cualquier parte del mundo. Me sigue fascinando ver que lo que hacemos acá, en casa, en la casa de Chiri, en la redacción, esto que hacemos, esté en lugares tan lejanos y lo tenga la gente.
 -El segundo año de Orsai tiene que servirnos para crecer en número de lectores -me corrija Hernán- Yo lo veo de esa manera, o mejor: me marco ese objetivo. Nos gustaría que fuese más una revista popular que una revista cool. De hecho, estamos armando una estructura de trabajo que apunta a la frescura. Yo creo que el primer año de Orsai fue, argumentalmente, demasiado solemne.

Nos gustaría que fuese más una revista popular que una revista cool. De hecho, estamos armando una estructura de trabajo que apunta a la frescura.

PARA NO QUEDAR FUERA DE JUEGO

En la tierra del fernet, Orsai se puede pedir escribiendo a:

aforismosface@gmail.com

djrios@gmail.com - gaitan@gmail.com.

Todos, confiables distribuidores.



El Chiri me limpia la comisura del labio y me acomoda la servilleta debajo del cuello:

-En la primera etapa eso no fue una preocupación. Los lectores de la revista, en gran número, venían del blog del gordo y sabían lo que estaba pasando. A partir del número cinco, queremos que la revista hable por sí misma y que se banque sola. Queremos que sea laica, democrática, popular y federal.

-¿No les parece que con tanto quilombo para entender la gente se pierde? Lo pregunto porque hay muchos que se cagan para reservar algo por web, que lo ven complicado.

-La web, que es el "canal oficial" se fue convirtiendo en algo caótico, y nunca tuve tiempo para parar la pelota y mejorar el anfitriónazgo -confiesa Hernán- Desde hace un mes y medio estamos preparando una nueva web con el objetivo de clarificar mucho para el que entra y quiere entender de qué se trata. Ahora estamos espantando al que entra por primera vez. La web nueva va a estar online cuando salga la número cuatro y empecemos la nueva etapa. Sobre la web, el Chiri no aporta nada. Según Hernán, porque el Chiri viene del campo.

de PASO, CAÑAZO

Desde el primer número, Orsai también hizo una apuesta por editar libros. El puntapié inicial fue uno de Horacio Altuna, lleno de minas en pelotas y absolutamente despojado del vicio del contrato clásico y sodomita.

Ahora son cincuenta y cincuenta para el autor y la editorial. Al contrato lo firmó Altuna supervisado por el pizzero Comequechu. Está en la web, es de antología. El Chiri, tras pedir la carta de postres, lo explica así:

-Poder editar a los autores que nos gustan es el sueño del pibe. Acaba de caer a nuestro catálogo, por propia voluntad y para nuestra sorpresa infinita, un autor consagrado con un libro tremendo que si te cuento te caés de culo. Por ahora no te puedo decir más que eso. Pero es una locura total.

-¿Cómo seleccionan a los autores? ¿Influye si son latinoamericanos o ibéricos?

-Todo nace de charlas con Chiri. Y hay muchas razones para pensar en un autor. Mil razones. Si es un autor consagrado, la admiración. Si es un autor inédito, o que empieza, las ganas de que lo conozcan los lectores. En el número cuatro estamos trabajando con ilustradores que todavía no terminaron la carrera. Están estudiando. Nunca habían publicado. Eso nos encanta. Que esté Sabat, o Altuna, o Crist, al lado de chicos de veinte años. Es buenísimo.

-¿No los agota tanto trabajo?

-En general no trabajamos, charlamos -confirma Hernán- Con los años, me parece, aprendimos a no transitar caminos que nos lleven al conflicto. Me parece que eso es lo más difícil de todo, en un equipo o dupla de trabajo: conocer los diferentes caminos del diálogo y solamente agarrar los caminos buenos. Podría hacer muchos chistes sobre lo complicado que es Chiri para trabajar. Pero en realidad, cuando alguien se manda una cagada, siempre soy yo.

-Lo más complicado de trabajar con el gordo es que a veces tiene olor, pero en general es un gran muchacho -agrega el Chiri justo cuando el mozo me cambia la jarra de vino por un panqueque.

Regresamos traqueteando las montañitas. Yo voy atrás, medio en pedo. Volvemos hasta lo del Hernán, donde jugamos a la pelota en el patio para bajar lo engullido. A la noche, me pelan al póker y me llevan hasta una cama, donde pierdo la conciencia.

Orsai es un delirio. Y como todo buen delirio, no hace falta comprenderlo. Pronto saldrá el último número del año, que viene, además, con nuevo libro de la editorial: *Charlas con mi hemisferio derecho*, escrito por Casciari. Como tantos otros lectores, disfruto de hacer guardia por más de doscientas páginas a setenta pesos argentinos, que vienen a mi casa sin nadie más que buena gente en el medio.

Orsai es un delirio y como todo buen delirio,
no hace falta comprenderlo

triple doblevé www.orsai.es

CON BUENA VENA



EL SELLO RINGO DISCOS EDITÓ SIETE BANDAS EN DOS AÑOS

Ringo Discos es una entidad cooperativa con gusto a propio que puso primera en 2010 y persigue, con cada nueva acción, convertirse en un sello discográfico local con todas las letras, que le dé a la diversidad musical de Córdoba una identidad propia.

Los impulsores de *Ringo* son Santiago Izquierdo y Pablo Maccario. La idea es desarrollar una faceta poco estimulada en la provincia a través de la horizontalidad y el trabajo en conjunto entre músicos, productores, diseñadores y todos aquellos artistas y profesionales involucrados en la edición.

En su primer año, la novata etiqueta inició su catálogo editorial publicando los materiales de Lautremont, Biernes*,

Moo y Un Día Perfecto Para el Pez Banana (foto); y este año lanzó los CD de Nash Coll, Anticasper y Bosques de Groenlandia. Siete lanzamientos de distintas bandas locales en menos de dos años: buen promedio para la escena musical de La Docta.



BIRI

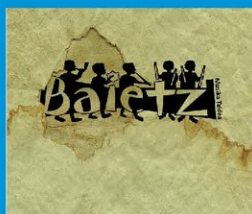
¡CLARO QUE SÍ!

DEBUT DISCOGRÁFICO DE BAIETZ

La idea que motivó la unión de este quinteto denominado Baïetz fue la de retomar los vínculos entre nuestro país y el Euskal Herria (País Vasco) a través de la música. El grupo adopta como base la música tradicional vasca, y hace un juego de fusión con nuestro estilo cultural argentino.

El nombre de la banda no tiene nada de casualidad. Baïetz es la expresión vasca para decir "¡Que sí!", y le sirve a esta formación cordobesa para demostrar que sí se puede hacer música vasca en Argentina, y de la buena. Y que sí se puede editar un disco con la ayuda de amigos de distintos lugares que apoyan la difusión de esas sonoridades y de la Agrupación Cultural Vasca de Córdoba Gerora, creada hace poco en nuestra ciudad.

El primer trabajo discográfico de Baïetz ofrece un abanico de melodías de diversos rincones de la tierra vasca con arreglos pensados para este ensamble y con instrumentos hechos por los mismos músicos.



CIUDAD DE LA FURIA

DOCE RELATOS DE ALEJANDRO CASTELLANI

La ciudad oculta es el nuevo lanzamiento en papel de Alejandro Castellani. El escritor cordobés hace visibles en doce relatos aquellos misterios con los que la urbe nos enseña a convivir y que al mismo tiempo nos perturban: sentimientos y valores comunes de gente común con historias comunes entrecruzadas en este territorio de cemento que nos embarca en una rutina encefalecedora.

Castellani echa luz historias de todos los días que podrían tener como protagonista a cualquiera de nosotros: un sinnúmero de personajes aparecen zambullidos en historias particulares, que son nada más y nada menos que una gran generalidad, como la cotidianeidad ordinaria de esta ciudad caótica. Vale destacar que *La ciudad oculta* es una publicación, entre otros títulos, de la Editorial Abrazos. La misma es dirigida por un cordobés en Alemania y publica libros sobre tango y cultura argentina en varios idiomas.



DIARIO DE VIAJE



LA VIVI VISITA A SU MADRE

Se dice habitualmente que la música une. Tal vez ese sea el propósito bienintencionado de muchos artistas, pero en términos prácticos muchas veces la música separa: "dime qué escuchas y te diré a qué tribu perteneces". Y encima, solemos diferenciarla entre "buena" y "mala" según nuestros propios gustos.

Corriéndose de esa lógica separatista y forzándonos a volver al concepto de la música como unión, Vivi Pozzebón atraviesa como un misil sonoro por géneros y regiones derribando las fronteras estéticas e ideológicas. Así, no sorprende que en Madre Baile —su nueva producción— esas canciones que en forma comunitaria conviven en un mismo disco, exhiban descripciones estilísticas como afro-chamamé, cuarteto tradicional, cumbia al tiplano-caribeña o hip hop latino.

Madre Baile es también un viaje musical no sólo por su diversidad, sino porque realmente se gestó y registró durante sus giras por Europa, Latinoamérica y ciudades argentinas como Buenos Aires, Posadas y Córdoba. Es que la impronta musical de Vivi Pozzebón funciona porque ella es capaz de mirar más allá.



HUMOR QUE NO SE PASA

RISOTTO, HEREDERA DE HORTENSIA

Con la filosofía de ser ventana para artistas emergentes del humor gráfico local, *Risotto Fanzine* nació de la cabeza de un grupo de dibujantes que formaban la agrupación "La mesa de los salames".

Con el tiempo, la agrupación fue sumando integrantes, hasta completar el actual staff principal de la revista: Pito Campos, Sergio Más, Adrián Palmas, Hugo Catalán, Lucho Luna, Pablo Díaz, Sr. Hache y Don Balce. Pero lejos de cerrarse en el ghetto local, *Risotto* también incorpora colaboraciones de artistas de otros lados, incluso extranjeros.

El grupo tenía como fin último hacer humor cordobés, pero la marcha del proyecto excedió todo lo pensado, lo que provocó una ampliación de la mirada. Así, los artistas involucrados comenzaron a divertirse con otras cosas, y hoy hacen humor en general.

Se consigue en la librería especializada Llanto de Mudo, local 61 de Galería Cinerama. Aquellos amantes de las historietas y del humor gráfico, pueden conseguir su ejemplar de *Risotto* en la librería especializada Llanto de Mudo (Galería Cinerama, local 61).



DÉJÀ VU 2.0

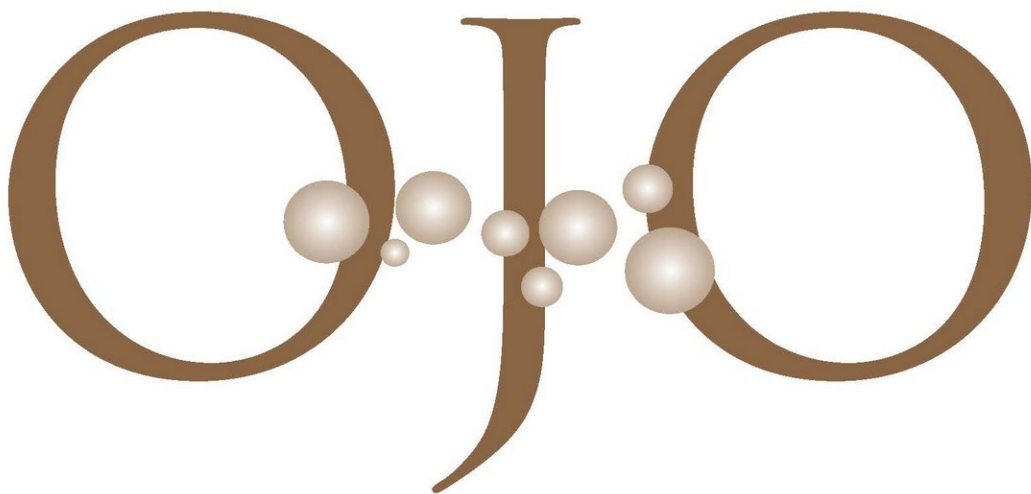
PAIVA Y ORLANDO SE HOMENAJEAN A SÍ MISMOS

A 10 años de formados, Los Modernos ya están en condiciones de editar su "grandes éxitos".

De eso se trata De Colección, de revisar lo mejor de los cinco espectáculos que supieron perpetrar en una década y que les valieron despegar de Córdoba hacia Latinoamérica y el Viejo Mundo. A esta altura, pensar en alguien que lea esta revista y que no haya visto por lo menos una vez en escena a Pedro Paiva y Alejandro Orlando entreteniéndose con la lengua castellana y, de paso, jugando con nuestras cabezas nos resulta casi imposible. De ahí la tentación de dar un repaso por esos textos gloriosos en el siempre perfecto timing de la dupla.

Este De Colección en particular, nos toca muy de cerca ya que los mismísimos Modernos eligieron como imagen para el espectáculo que recorre lo mejor de su carrera, la producción que les hicimos para la tapa de nuestro número 4, allá por diciembre de 2007, con la fotografía de Ernesto Grasso y la dirección artística de Darío Pedreira. Así que cuando vean la gráfica, si les viene un déjà vu, recuerden el año en que arrancábamos con la segunda época de LaCentral.





28



En tres décadas de trabajo, Susana Pérez expuso individual o colectivamente en diversos espacios públicos y privados de Córdoba, Buenos Aires y varias provincias. Integró, por ejemplo nomás, la muestra de Nueva Fotografía Argentina curada por la maestraza Sara Facio.



Publicó en numerosos medios impresos, desde El Ojo Con Dientes, La Voz del Interior y Para Ti, hasta Summa, El País —de España— y New Art, de Estados Unidos. También realizó el registro de obra de muchos artistas plásticos de renombre y de importantes estudios arquitectónicos, incursión



en el video arte, dirigió la carrera de fotografía de la escuela La Metro y participó en la Fundación del Centro Cultural y Media Lab La Cúpula. Desde 2005 es curadora de la Fotogalería de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

PARA TODO

Colgamos en estas páginas ocho perlas de un océano inabarcable: la vasta y diversa producción de esta artista que está cumpliendo 30 años de trayectoria profesional, contando desde que ganó una beca del Fondo Nacional de las Artes. La caprichosa –y, por supuesto, limitada– selección de LaCentral trata de representar algunas vertientes de esa amplia obra, desde lo periodístico hasta lo conceptual pasando por los registros comerciales y sociales.







31





Mister Watson

POR LUIS RODOLFO CUELLO, ALIAS "LEMARSHANDETABLÓ" (TEXTO Y FOTO). ILUSTRACIÓN DE LUIS LIENDO. De la tradición oral familiar, el autor rescató la historia oculta en un objeto del 1900 que atesora en su colección personal. Y le sacó punta hasta convertirla en un afilado cuento.

Esperó a sentir el chirrido de la puerta de entrada de la casa de al lado: siempre cerca de la cuatro de la tarde, mister Watson llegaba de su trabajo en el Ferrocarril Central Argentino. Cruz, con sus diez años de edad, salió apresurado a cumplir sus horitas de

changas con el inglés. Le hacía las compras habituales, las de todos los días: pan, el vino suelto, algunas verduras y el infaltable bifecito para hacerlo en una vieja plancha de hierro fundido.

Corría el año 1890, ya había renunciado el Gobernador Marcos Juárez y Mr. Watson llevaba en Argentina unos ocho años. Había llegado a estos pagos para trabajar en el ferrocarril como inspector de vía y obra, un puesto muy buscado y bien pagado que le permitía solventar el alquiler de una casita sobre el Boulevard Wheelwright—hoy Bv. Guzmán— a unas cuadras de la calle ancha de Santo Domingo—hoy Av. General Paz—, en el barrio de La Segunda. Su salario también le permitía a Watson darse otros gustos, como los que le requería su marcada inclinación hacia las mujeres de vida ligera.

El trabajo del mister no era para nada rutinario: debía mantener el orden y la disciplina de los peones de vía y obra, cosa nada fácil, ya que entre su gente tenía personajes de todo tipo, calaña y color. Y su entreverado castellano no lo ayudaba. Aun así, supo ganarse el respeto de los obreros. Excepto el de un criollo de enorme porte apodado "Ventarrón" por lo prepotente y mal llevado.

Cruz, con sus escasos diez años, admiraba y sentía una gran curiosidad por aquel hombre de habla tan enredada. A su vez, el flemático inglés experi-

mentaba un cariño por ese niño que solo demostraba con las propinas que diariamente le daba.

"Mira, boy—solla decir el inglés—en mi ciudad, en Liverpool, no podes imaginar los barcos que hay, inormes, y de todo mundo. Yo crié allí, a dos calles de muelle". Y Cruz, que solo conocía la vera del Río Primero, que pasaba frente a su casa, soñaba con lo que no podía dimensionar. Mientras charlaban, continuaba la diaria rutina: encender la cocina a leña y carbón, calentar la vieja plancha de hierro, cocinar el bife y sentarse a la mesa para escuchar y ver cómo el inglés comía con su cuchillo criollo, un faconcito de hoja Boker Solingen encabado en madera de palo santo y torneado salomónico, con vaina de cuero con boca y puntera de plata. *"Este hoja es*

**Supo ganarse el respeto de los obreros.
Excepto el de un criollo de enorme
porte apodado "Ventarrón"
por lo prepotente y mal llevado.**

perigroso, boy—volvía a hablar el mister, entre bocado y bocado—Mira: tiene canaleta para que salga sangre y entra aire". Lo decía siempre, tal vez para infundir un temor que se volviera cuidado, para que el niño no tomara el puñal y se cortara con el filo de navaja que tenía.

Cruz levantaba la mesa junto a las monedas que el inglés le había dejado y se marchaba sin hacer ruido, ya que Watson se acostumbraba para hacer su siesta tardía. Era como un rito ver al mister ponerse el chaleco, el saco, acomodarse el moño y guardar su puñal en el bolsillo del sobaco. Miraba en el desplanteado espejo su lánguida figura, que no llegaba al metro setenta, y partía a pie hacia la costa norte del Río Primero, donde lo esperaban la lujuria y el placer comprado. Cruz no lo escuchaba regresar. Seguro que el inglés volvía muy entrada la noche o casi a la madrugada. El niño sí escuchaba el chirrido de la puerta, como ya contamos, a las cuatro de la tarde, cuando Watson entraba a su hogar al regreso de su

trabajo. Ese día, el británico llegó del ferrocarril mal, molesto, contrariado, murmurando por lo bajo y en su lengua natal cosas ininteligibles. Cruz apenas pudo entender "Ventarrón... Ventarrón...". La noche anterior el inglés se había encontrado en el prostíbulo con su subordinado. Ventarrón, totalmente borracho, estaba haciendo alardes de hombría con actitudes pendencieras: invitaba a pelear a cuanto personaje se le cruzaba, con la clara intención de que Mister Watson tomara como propio el desafío. Hasta que se arimó a la querida de Watson para manosearla y, ante el rechazo de la chica, la cacheteó. El grito de la mujer y las protestas de la madama del lugar hicieron que el inglés reaccionara. Y cuando ambos hombres se encabanaban a punto de la pelea, fueron separados. Pero ya durante el día, en plena jornada de trabajo, una gota había rebasado el vaso: Ventarrón desoyó una orden de su jefe, dejando al inglés mal parado ante los demás peones.

Esa tarde, Watson no almorzó. Solo masculló el nombre del enorme criollo y se acostó a dormir su siesta. Cruz, trepado a la tapia, miraba hacia la casa de su vecino esperando que se levantara. Y entonces lo vio salir de la pieza al patio, presuroso e inquieto con su puñal en una mano y la chaira en la otra. Y lo vio humedecer la hoja y rasguñar acero contra acero. El brote del filo sonó como un alarido ante la seria y concentrada mirada de Mister Watson. Terminada esta operación, continuó con sus afeites y arreglo personal. El inglés salió a pie camino al lupanar, ignorando la presencia de Cruz, que seguía observando, silencioso, desde la tapia. El niño esperó a que el inglés se perdiera de vista para saltar del muro y cruzar el río en dirección al prostíbulo que todos conocían.

Una vez en la "casa de tolerancia", Cruz permaneció largo rato al resguardo de las miradas, debajo de los paraisos. Escuchó el bullicio, el jolgorio y luego un corto silencio, hasta que sobrevinieron los gritos histéricos de las mujeres. Las puertas del fondo de la ranchada daban a un gran patio que daba al río. Las mujeres salieron presurosas y llenas de temor. Y atrás, apareció Ventarrón, seguido de los demás hombres, clientes de la casa. Al minuto, caminando muy despacio, el grandote se introdujo al círculo humano que se estaba armando. Cruz, trepado ahora a uno de los paraisos, como espectador de privilegio, contemplaba absorto la escena: un duelo.

El criollazo, de frente y con su chalina enroscada al brazo izquierdo, peló una daga de considerables dimensiones, avanzando con las piernas



Facón Boker Solingen del siglo XIX.

de apabullar con su tamaño. Levantó el brazo y lanzó un golpe como para partir un quebracho. El inglés lo esquivó con un movimiento de cintura y aprovechó el amplio pecho del criollo para hundir su cuchillo de abajo hacia arriba hasta la empuñadura. Luego retiró el puñal de un golpe seco, al tiempo que retrocedía un par de pasos, atento a los movimientos de Ventarrón. Pero el criollo se movió, solamente se desplomó, con la boca abierta y los ojos en blanco, con el corazón atravesado de lado a lado, a los pies de Mister Watson.

El círculo, silencioso, comenzó a desarmarse. Había sido una pelea limpia y el británico había actuado en defensa propia. No habría policía esa noche: la madama sabía arreglar estas situaciones. Cruz, sumido en el espanto, saltó del árbol y corrió hacia su casa. No pudo dormir en toda la noche.

Entrada la mañana, el niño sintió el chirrido de la puerta de su vecino, corrió a trepar la tapia y allí vio al inglés, sentado en la silla del patio, abatido y ojeroso. "Boy, vení que te necesito", le pidió con voz quejumbrosa. Cruz, se descolgó del muro y pasó al patio. La cara de Watson estaba desencajada. "Andá a mi pieza y sacá del ropero valijas mías". Cruz no entendía lo que estaba pasando. Al regresar, lo vio lavando la hoja de su puñal en la pileta del patio, tratando de sacar todo resto de sangre del criollo, una sangre que parecía aferrarse al acero. Una vez terminada la limpieza llamó al niño a su lado y le dijo con cariño mirándolo a los ojos: "Boy, mí tango que viajar, este cuchijo es para vos, boy, debes cuidarlo y

cuidarte con él, como hombre", dijo con voz entrecortada. Pasaron varios años y Cruz nunca más volvió a saber de su amigo Watson. Esa tarde, como tantas otras, Cruz se afeitó, acomodó el nudo de su pañuelo blanco al cuello, guardó su facón criollo en la faja de la cintura y se dirigió a la costa norte del Río Primero, donde lo esperaba el placer y el amor comprado. 🍷



**"Este hoja es peligroso, boy
—volvía a hablar el mister,
entre bocado y bocado—
Mira: tiene canaleta para que salga
sangre y entra aire".**

PRESENTA
Tagle

LOS MODERNOS

WWW.LOS-MODERNOS.COM

DE COLECCIÓN



TEATRO HOLIDAY - 9 DE JULIO 53 - CARLOS PAZ

FUNCIONES MARTES A DOMINGO

INVITA: OPERA LIBERTY CONDOMINIUM

AUSPICIAN: La Central, cordoba goma, PIRELLI, La Voz, 18 FEBRERO 82, MITRE, solucionesgráficas

UN DÍA POR AHÍ...

POR MATÍAS VARELA

un
día
por
ahí

WALLY APARECE
CON EL UNICORNIO
DE SILVIO



El hacedor de pollitos de colores



POR GUILLERMINA DELUPI. ILUSTRACIÓN DE MARIANA COSTA. Hace rato teníamos ganas de publicar este relato, que circulaba libre por la web. La aparición de nuestra sección exploradora de blogs nos dio la excusa ideal para perpetuarlo en formato impreso y, de paso, mostrar que el talento de la editora de El Diario de Infonegocios no se limita a empresas y mercados.

El pueblito se llama Los Cerrillos; creo, pues en aquella época nos mudábamos demasiado y a mi corta edad no resultaba fácil retener tantos nombres. Estaba ubicado en algún lugar perdido en el mapa argentino, en los límites entre San Luis y Córdoba.

Tengo la vaga idea de haberlo buscado un par de veces, en intentos desesperados por recrear parte de mi pasado; pero nunca logré divisarlo en medio de tanta geografía (y acaso también dudé alguna vez de su existencia). La casa en la que vivíamos la había construido

mi padre con la suma de algunas voluntades de la zona, y aunque aún le faltaban terminaciones, la premura por no seguir "de prestados" en lo de doña Joaquina, que tan amablemente nos acogiera cuando llegá-

mos sin un lugar definido para vivir, hizo que obviáramos algunas "comodidades". Sus habitaciones no eran nada del

otro mundo —pisos de tierra, cortinas por puerta— y sintonizaban con las del lugar. Sin corriente eléctrica; velas y un solo farol a kerosén, evitaban las penumbras cuando el día se iba apagando. Un patio trasero poblado por siete naranjos, con sus frutos redondos, grandes y dulces, fue testigo de largas siestas de invierno sentados bajo el sol.

Al fondo, justo al lado del gallinero y frente al horno de barro —responsable directo de los olores más finos de mi niñez— la quinta: acelga, tomates, lechuga, pintaban cada temporada. Nuestra casa colindaba con la del comisario del pueblo. Era el año 1977. Pueblo chico en el que todos se conocen, cuando el chanco de don Jacinto desapareció, la comisaría se inundó de vecinos que iban a declarar cuándo y dónde lo habían visto por última vez.

Todos los habitantes de Los Cerrillos tenían como única fuente de ingresos la cosecha: de papa, zanahoria, ajo, cebolla. Hombres, mujeres y hasta niños se alistaban antes del alba para adentrarse en los campos. Se los veía regresar al caer la tarde, con sus cuerpos cansados, las manos negras, la piel curtida, las ropas sucias. En las cosechas no se ganaba demasiado y

había que apelar a los instintos más naturales de supervivencia. Mi madre le vendía huevos al dueño del almacén para poder comprar la carne, y mi hermano naranjas, que a nosotros, nos sobraban. Una tarde, mi padre decidió que los po-

litos de colores —sí, pollitos de colores— podían venderse con suma facilidad, como quien vende souvenirs a turistas de paso. Aunque claro estaba que a ese pueblo nunca iba nadie. El proceso era bastante sencillo y los elementos necesarios, pocos: anilina de diversos colores, un balde y pollitos recién nacidos (que a juzgar por nuestro gallinero, no faltarían). Cuando el pollito rompía el cascarón, húmedo todavía por los restos de clara, lo sumergía unos segundos en el balde con anilina —previamente calentada a treinta y siete grados— al cabo de los cuales el pollito resurgía con su nuevo color y volvía a la incubadora para terminar el proceso de secado.

Hasta allí la cosa iba de mil maravillas: los pollitos, una vez secos y con su pompón armado, irradiaban los colores más insólitos. Los habla verde calipso, rojo borraño, azul furioso.

Sólo un problema se suscitó. Cuando los pollitos, una vez secos iban a parar al gallinero, el resto de sus pares, al verlos diferentes —estimo que por la variedad de colores— no dejaban de picotearlos y se armaban unas batallas impresionantes. Pues hubo entonces que tomar la precaución de mantenerlos separados por colores. Y allí iban los coloraditos a un gallinero, los verde calipso a otro, los azules al fondo. Un cartel en la puerta del frente bastó para despertar la curiosidad de los vecinos, que empezaron a comprarlos por doquier. Pero los pollitos, al cabo de unos treinta días, al cambiar las plumas, perdían toda gracia y novedad. Con el tiempo, los lugareños, desencantados, dejaron de comprarlos. Dejamos Los Cerrillos cuando yo tenía seis años. Mi padre ya no "fabrica" pollitos de colores. Mi hijo, que ahora duerme plácidamente su siesta, cumplirá dos años el mes próximo.



MICK CAMAÑO Y LA CROSSTOWN TRAFFIC

EL PADRE DE LA CRIATU RA

Por Martín Toledo
Fotos de Ernesto Grasso
Preguntas, respuestas,
apuntes, dudas y algunas
hipótesis de cara al tipo de
barrio -guitarrista,
compositor y cantante- que
lidera la banda más
emblemática del blues
cordobés, la responsable del
jugoso redondo que engalana
esta entrega de nuestra
revista.

Lo que hay que saber antes de leer esta nota: La banda Crosstown Traffic plantó la bandera del rock & blues en Córdoba en los años noventa. Miguel "Mick" Camaño tuvo su primer contacto con el rock hace cerca de 50 años. Además de músico, Camaño es artista plástico. El entrevistado usó todo el tiempo los lentes negros y gran parte del encuentro se desarrolló bajo techo. Camaño es guitarrista, pero no murió a los 27 años. Me pidieron que ésta no fuera una nota centrada en Miguel "Mick" Camaño. Creo que fracasé en el intento.

Córdoba blues. ¿Cuánto de fantasía tiene el rock? Esa era la pregunta que me estaba haciendo a mí mismo mientras me imaginaba a Mick Camaño agarrando la guitarra por primera vez y emulando a Chuck Berry o a los Rolling Stones, que son algunos de sus héroes personales junto a The Beatles y otros. Supongo que, en ese tiempo, el rock era una foto fija que destilaba más sensualidad que cualquier ventana que se pueda abrir hoy en Youtube. O no. ¿Quién lo sabe? Me sentí extrañamente unido a Mick desde el mismo momento en que me dijeron que debía hacerle una nota para LaCentral. No sé si interesa, pero entre él y yo hay más de una década y media de diferencia de edad. Compartimos aproximadamente un 50 por ciento de gustos musicales.

Hace un par de años, en un bar repleto de abogados de trajes pulcros y relucientes como sólo los abogados pueden tener, hablamos de rock and roll y me sorprendieron sus comentarios elogiosos para los Sex Pistols y para Kraftwerk. Aquella vez le conté que en una escuela municipal de la ciudad de Córdoba habían puesto "Córdoba Blues" en un viejo grabador y los chicos cantaban la canción por encima. No sé si fingió, pero no pareció sorprenderlo. El rock no debe tener falsa modestia. Ese fue el mensaje que me tiró esa mañana. Después me quedó claro.

Hombre de blues. Me encuentro con el líder de Crosstown Traffic por segunda vez en la semana, en un día luminoso y primaveral, con el leve viento que traslada de un lado a otro la tierra infectada por el invierno. Un hombre con una guitarra puede hacer bailar a cientos o miles, dependiendo de su capacidad de convocatoria o del espacio que haya en el lugar. Entramos a un bar donde predomina el color naranja y estamos a punto de desayunar. En una pantalla plana pasan un video de Ratonés Paranoicos y le cuento que Juanse ahora se largó solista. "¿Vas harías eso?", quiero saber. "No, porque a mí me gusta tocar con una banda. Yo soy de la época en que había barras".

Le revelo la vez que lo encontré al Rey Pelusa en el show de los Stones, para sacarle una opinión sobre el ex cantante cuarteto sin preguntárselo directamente. "Pelusa es un tipo muy loco. Era muy 'tendencioso'. Lo quiero mucho". En otro momento

charla, me confiesa que los miembros de la banda tienen una relación muy especial con sus seguidores: "Entre el público, hay gente que te despierta amor", me cuenta, y sígo sin poder descubrir el movimiento de sus ojos a través de los cristales. Siento que la entrevista nunca va a empeorar formalmente y que hablaremos sobre diversas cosas, saltando de un tema a otro. En otra época, cuando me dediqué brevemente al periodismo cultural, Mick me dijo que, entre los 60 y los 70, el sistema fomentó la difusión del cuarteto para bajar al rock local, porque era verdaderamente peligroso.

Guitarra lora. Imagino a Camaño como un cyborg que ha conseguido una conjunción entre la máquina -su guitarra- y el organismo, acabando con la añeja disputa sobre la relación entre el músico y el instrumento. Creo que a esto lo pensaba sobre Pappo, y que luego de la desaparición de Norberto Napolitano trasladé el concepto a Mick Camaño. No importa, se lo cuento igual. "Me existe la mente", me responde cuando le expongo mi idea sobre él. "Le he pedido a mi familia que el día que me muera me entierren con mi guitarra", me responde, y apura un trago de café. Pasan dos mujeres de un poco más de cuarenta años y señalan hacia nuestra mesa sin ningún tipo de disimulo. ¿Lo habrán reconocido a él o miran a otra persona?

Tránsito congestionado. Duplico y transporto música en mi MP4. Soy un cheto: mi aparato me permite escuchar discos y ver clips musicales, aunque sólo tengo uno de Alizee, que es una cantante francesa que simula ser una lolita que mueve las caderas al son de "La isla bonita". "¿Nos compriste?", me pregunta Camaño. Y su pregunta me deja sin respuestas. Mi reproductor contiene casi todos los discos de la Crosstown reducidos a formato digital. También hay otras cosas: Digitalism, Mad Professor, Thurston Moore, Basement Jaxx, Dick Dale y Primal Scream. ¿Está mal archivar algo de música?

No le pregunto si alguna vez bajó música de la red. Prefiero no saber si está en contra o a favor. La música es un producto de la reproducción. Los músicos dependen de los conciertos o el merchandising. Quiero saber cuál va a ser el futuro de la cultura del rock. Voy a ver a mi maestro zen y me dice: "No mires a las nubes de mañana a través de los rayos de sol de hoy". Tal vez Camaño me diría lo mismo. Afuera suenan las bocinas de los autos que desbordan el parque automotor de la ciudad.

Seguindo una estrella. "Quedé loco cuando me enteré que existía el rock and roll". Ante esa frase de Mick me quedo callado y lo dejo hablar. "Si me portaba bien, mi viejo me dejaba ir al cine para ver El rock de la cárcel". Y yo, sin cerrar mis ojos y

sin dejar de atender a mi interlocutor, veo a Elvis Presley moviéndose en la película. Cuando la vi, Elvis ya estaba muerto y creo que yo había escuchado la canción en segundo grado sin saber a quién pertenecía. La vida del guitarrista y mentor de Crosstown Traffic es la historia de un chico al cual un trompetista de la sinfónica puede enseñarle a cantar y él hace un jingle de la vida. "Elvis era un rebelde, aunque en la vida real era un tipo religioso. Antes de él, no había nada para la gente joven", glorifica. Pero lo saco de Presley y lo interrogo sobre aquellos años de su vida. "Yo era de Empalme, y San Vicente era el punto donde vivía la cultura -arranca- Ahí aprendí algo que todavía pongo en práctica: hay que hacer algo que te guste".

La conversación prosigue por otros barrios y Mick usa la palabra "caté" para denominar a Nueva Córdoba. Luego vuelve a su zona: "En San Vicente las mujeres eran herzmosas. Plaza Lavalle, Plaza Urquiza, la Gran República de San Vicente. Sábado, domingo, la vuelta del perro". Parece que estuvo viendo recitando. Con su voz le da ímpetu a las palabras y las pronuncia como únicamente se hace con una novia de la lejana adolescencia.

"Si me portaba bien, mi viejo me dejaba ir al cine para ver El rock de la cárcel"

Nocturno. La aspereza mediterránea que provoca la persistente sequía me ha dejado con la boca seca y sin palabras. Me saludan unas manos infantiles de una nena enjaulada en un balcón con paredes sucias culpa de los restos del smog. Mientras hablo con Droopy Campos, comparo a Camaño con Pappo por su coherencia blusera y por sus posturas ante lo que considera injusto en el ámbito del rock. A Droopy, podría decirle que es más rebelde que varias bandas locales juntas. Pero prefiero quedarme callado. Volviendo a casa. Me llaman de LaCentral. Es Jorge Maldonado, el deejay que operaba los controles cuartetos en W/2 y en su casa escuchaba a Frank Zappa. Muchas veces, la vida del rock es así: uno no puede escuchar en su trabajo lo mismo que en el living de su casa. Pero eso sucede un día antes de comunicarme con Droopy Campos. En mi señal satelital hay un canal que se llama Rock Clásico y pasa un tema de Jimi Hendrix Experience. Es "Spanish Castle Magic". ¿En qué momento pasó todo esto? ¿Cuándo se volvió clásico el rock? ¿Y cuándo Hendrix se convirtió verdaderamente en Beethoven, tal cual lo anticipó premonitoriamente, en los 80, el aviso de una casa de discos de Capital Federal? ¿Le pasará lo mismo Zappa?

Papá compró un viejo camión. Joaquín, que está sentado sobre un camión amarillo que le regaló su abuela, la misma que antes era mi mamá- me mira y me dice: "El sol se fue a dormir. Está cerrado el sol". "¿Está cerrado el sol?", le pregunto para sacarme la duda. "Sí, está cerrado". Esa mañana, cuando estuve con Camaño, me dijo: "A la ecología le vas a empezar a dar bola porque ahora tenés una cultura". En ese momento, me pareció una frase más. Ahora la cacé.

"A mí me gusta tocar con una banda. Yo soy de la época en que había barras"

Pienso por ti mismo. Sigo sentado con Mick. Él toma un café y yo le rindo mi culto diario al capitalismo llenando mi vaso con una gaseosa de dieta. "Prendo el grabador para registrar la charla -le aviso-, porque muchas me olvido algunas cosas". Es mentira: puedo anotar todo y me ahorro el trabajo de desgrabar. Pero necesito encender el aparato para sentir algo de vida. "La de los que soy un periodista de verdad. 'La de los que soy un periodista de verdad', larga ochenta fue una época muy especial", le digo. Yo a escuchar, que no lo voy a interrumpir. "Me acuerdo que me pegó muy fuerte The Police", sigue. Y para graficar la idea, añade: "Me pegó en la cabeza. Me tenía harto el jazz rock". "A mí también", le estoy por decir. Pero prefiero quedarme callado, porque muchas veces me fanatizo contra el rock sinfónico y contra los virtuosos y puedo resultar ofensivo. "Cuando escuché The Police, quedé flasheado", insiste él. Empujo un pedazo de tostado que me raspa la garganta y pienso en Pasaporte.

Tiempos de confusión. "Noches de castidad. Ahora, electrónico estoy". Tremendo. Pero me olvido de preguntarle a Camaño cómo fue producir a Pasaporte. La moza interrumpe para limpiar la mesa. Hablamos del grunge y del punk rock. "Sex Pistols y los demás eran tipos que tocaban para 200 personas", asegura Mick. Suena raro en la época de los shows en grandes estadios. "Es más rica la gaseosa light que la otra", afirma ahora, y me mira a través de los lentes negros. "Con el punk no necesitás aprender a tocar demasiado -retoma- La mayoría de esos chicos sabía dos notas y le ponía distorsión. Había desesperación y querían sacársela de adentro". Miro a través del vidrio y observo a dos jóvenes góticos caminando con botas negras. Pienso que el pronóstico anunció cerca de 30 grados para la tarde y lo lamento: es duro ser dark en la zona subtropical.

Sonambulismo. Pierdo de vista a Camaño. Puedo decir que supe de su existencia mucho tiempo antes de tratarlo personalmente. Creo recordar las cajas de vino en tetra brick que compartí con gente amiga que me contaba algunas de sus anécdotas sobre zapadas maratónicas junto a músicos que ya integran el panteón del rock y el blues local. Pienso en Mick y busco reconstruir el momento en que fue transplantado a la ciudad de Córdoba. ¿Lo más cordobés que hay es tocar blues? En una época era así. Hasta que Irlonia hizo el tema titulado "Odio el Blues".

Algo en el fondo de mi alma. Cuando Camaño me habla de San Vicente, de las motos y del rock and roll que se pateaba en ese barrio unas décadas atrás, me agarra una pseudo nostalgia, porque yo anduve por esas zonas en los huecos de mi viejo, que circulaba a toda velocidad sobre dos ruedas, se vestía de negro y usaba lentes oscuros. A mí padre, como a Miruel, le alucina Elvis. Mi viejo le lleva un par de años. Pero éste no es el lugar adecuado para revelar las edades de ambos. ¿Cuánto de fantasía tiene el rock para un tipo que usa lentes oscuros todo el tiempo? Es necesario que sea mucha, porque la aspiración principal debe ser regenerarse en alguien distinto.

El blues del adiós. Como hasta los quince años, yo tenía una idea que me daba vueltas en la cabeza: el período revolucionario del rock se debía a las mujeres y sus gritos desaforados. Para confirmar esto habría que chequear filmaciones de shows y grabaciones en vivo de los Beatles o los Stones. Es probable que alguien comparta conmigo esta idea luego de hacer la prueba. Es más: creo que la distorsión del disco *Psycho Candy*, del grupo escocés The Jesus and Mary Chain, únicamente buscaba emular el alido del temprano estallido adolescente femenino. Camaño y yo hablamos de muchas cosas. Y a lo mejor me faltó saber que busca alguien que toca blues y rock en un sitio como éste. Es probable que esa respuesta esté en esta nota y el lector sepa descubrirla. Yo me rindo.

Compañeros de ruta:
Rolo Casas y Facundo Quevedo

SOBRE
EL NUEVO
ÁLBUM

SIN MEN TIRAS

Miguel Camaño en directo: "En el disco que acompaña esta edición de LaCentral, los oyentes van a encontrar de todo. No nos privamos de nada y hacemos muchos estilos. Hay blues, rock and roll, jazz, funk y mucha música negra en general. Hasta hay un tema punk que va a sorprender, que es memoria de Motörhead e incluye un solo de Rolo Casas. También incluimos una nueva versión de 'Come Together'. Grabamos en el estudio de Oscar Alessio, en Pilar. Fuimos todos juntos y grabamos, porque sino se pierde fuerza. Hicimos una o dos tomas de cada canción. Teníamos más de 20 canciones y

dejamos varias afuera. En la radio ya están pasando algunos temas de punta, pero la gente que escuchó el material ya eligió 'Provocación', que es muy negro y muy sexy, y habla de cuestiones sensuales muy fuertes. Todas las letras hablan de nuestros estados de ánimos y de lo que nos está pasando. No nos gusta mentir cuando escribimos un tema".

"En este disco no nos privamos de nada y hacemos muchos estilos"

Decálogo Mick sobre la Crosstown

- 1 - "Yo le doy prioridad al grupo humano".
- 2 - "Cada disco es algo distinto".
- 3 - "Es emocionante ver cuando la gente canta los temas".
- 4 - "Somos una banda en serio, que toca la música que le gusta y produce sus discos".
- 5 - "Jorgito Imberti tuvo la idea de vender los discos por Internet y nos dio mucho resultado".
- 6 - "Primero, tenemos que pasarla bien nosotros".
- 7 - "La gente nos tira lo que nosotros le tiramos desde el escenario".
- 8 - "Dos días antes del show, nosotros no tocamos".
- 9 - "El Rolo Casas es un tipo que te cuenta cuentos y vos te reís. Eso ayuda mucho al clima de la banda".
- 10 - "La guitarra es mi amante. Cuando me vaya, quiero que me pongan la Les Paul en el pecho y que me prendan fuego".

5inco temas de la banda, 5inco

"Que buen día el de hoy": la armónica aparece y desaparece. Está en el disco *El cielo está cayendo*, de 2004. La frase: "Hay música en la calle y me mueve el rock and roll".

"Hombre de blues": rock nocturno y trasnacional. Atención al solo.

"Blues número 9": abre *Little Black Box*, de 1996. Ideal para saber manejar, agarrar un auto y largarse a la ruta. Otra opción: ponerlo en los auriculares y subirse al colectivo cuando la mañana todavía está oscura.

"Lucille": el piano macarra y la guitarra dan ganas de saber bailar rock and roll y tirar unos pasos. Se puede escuchar en *Volviendo a casa*, del 98.

"Papá compró un viejo camión": "Ya no me divierte este camión", dice la letra. Y sin embargo, la canción es muy entretenida. En un momento, parece que los músicos estuviesen jugando. Se puede buscar en *Malos tiempos*, del año 2000.

"Le he pedido a mi familia que el día que me muera me entierren con mi guitarra"

SENDEROS QUE SE BIFURCAN

Todos conocemos las dificultades que afrontan los músicos de rock al disolver o abandonar una formación. Esa pasión que sienten al subir al escenario o al momento de ingresar a un estudio, se puede volver en contra y generar diferencias insalvables, como las que a veces aquejan una relación de pareja. Mick Camacho es el único miembro de la formación actual de Crosstown Traffic que integró el cuarteto original que grabó Little Black Box. Los otros tres llegaron hasta determinados cruces donde resolvieron tomar otros caminos. Jorge Imberti tiene presente haberse sumado por invitación de Camacho a una banda de covers de Creedence que ensayaba en un taller mecánico de Barrio Empalme y en la que también estaban Pitucho Vilella y el baterista Chiche Sánchez. Sin embargo, Imberti se excusa de hablar de una historia que para él nació en ese momento y se terminó para siempre luego de no poder tocar en un festejo de Musicar en el boliche Loft.

Pitucho continúa reparando fierros en Empalme, y en un descanso del laburo recuerda lo que la Crosstown significó para él: "Para mí fue volver a empezar, de otra cosa que ya había pasado antes. Yo nunca me dediqué de lleno a la cuestión del arte. Lo hacía por vocación, de alma. No dejaba de ser un amateur".

"Arranqué en el '95 y grabé en el primer disco, que ellos ya lo tenían un poco avanzado —refresca Luis Garis su ingreso al grupo como baterista—. Después grabé el segundo, el tercero y me peleé con Camacho porque tiene un carácter muy jodido. Pero me fui y volví cuando ya tenían comenzado el cuarto disco y estaba Beto Graff. Beto se fue y yo continué: ese cuarto disco fue mitad cada uno. Y después me peleé definitivamente, y ya no volví más". A la hora de describir los shows del grupo, Garis no duda: "Éramos una banda de rock muy buena, y en vivo éramos imprevisibles. Yo fui una mezcla de Keith Moon y John Bonham por mis excesos y una técnica apasionada".

"Un poco se trabajaba en una estructura ya firme, pero con tipos como Luis y Jorge, que por ahí se salían, despegaben, encontraban una ventanita. Y a Miguel no le cuadraba. Le gustaba más andar sobre lo seguro, y pasaban cosas en lo musical", comparte Pitucho. En consonancia con ese relato, Garis aporta un autorretrato que lo define como alejado del estilo que siempre fue el eje de Crosstown Traffic: "Mi actitud

era más punk que blusera. El blusero es un tipo más bien tranquilo y yo era hiperkinético. Encima, al haber estudiado tanto tiempo a Bill Bruford y a ese tipo de bateros, meía muchas cosas raras. Y ellos siempre me pedían que toque más simple. Yo les meía muchos contratiempos y los volvía locos". Para el baterista, algo despertaba en la gente ese cuarteto de blues: "Teníamos un grupo que nos seguía siempre y que no sabía con qué íbamos a salir. Además, cuando nos peleábamos, no era un reality: nos peleábamos en vivo y era en serio. Una vez, Camacho salió porque le crucé un ritmo: a propósito hice un pase tipo Bruford. Le di vuelta el ritmo; y es lo peor que le podés hacer a un blusero clásico. Si se lo hubiera hecho a Pappo, me hubiera recagado a bollos. En un momento lo vi desaparecer a Camacho, y estábamos todos tan locos que dije 'Tengo que recurrir a algo por si me aparece de atrás con la viola y me pega un violazo en la cabeza. Tengo que responder con algo'. Entonces pensé en agarrar un fierro de la batería. Y todo eso mientras la gente nos miraba. Pero no pasó a mayores".

COMO FLECHAZO

La furia que Crosstown Traffic desplegaba en vivo fue distinta al comportamiento que la banda tuvo a la hora de grabar, según detalla Luis Garis: "En el estudio, éramos como los Beatles: nos exigíamos mucho individualmente. Y en eso sí tengo que decir: Camacho e Imberti sabían mucho de estudio, sabían cómo grabar, tenían mucho profesionalismo en ese sentido. En el estudio hay cosas que salían al toque. En el disco Malos tiempos se habían empeñado en largar con el tema "Tierra de las mil danzas" y arrancábamos a grabar a la mañana temprano, tipo nueve. Era un tema que necesitaba cierta energía y le daban y le daban. Entonces dije: 'Loco, por qué no arrancamos con otra cosa'. Y después de que estuvimos como una hora, hicimos otro tema más fácil y ya salieron todos como flechazo, incluido "Tierra...", cuenta Garis; y la memoria de Pitucho coincide: "No contábamos con mucho dinero. Entonces las tomas eran casi todas de primera o segunda, cuando se pasaba a tercera o cuarta y el tema no salía se empezaba con otro tema. No daban los costos y aparte se perdía la magia, la espontaneidad. Los discos fueron casi grabados en vivo".

Los ojos de Luis brillan al momento de tirar su reflexión final: "La combinación no siempre funcionó, pero éramos magos para cazar ideas al vuelo. Había algo especial, como los músicos de jazz que sólo se miran de reojo. Ni nos mirábamos y por momentos era mágico, era impresionante...". Y el rostro de Pitucho también delata emoción al momento de contar cómo fue su partida: "Tenía un montón de problemas personales... Cuidaba a mis padres que estaban mal... Todo eso me absorbía mucho, me amarraba... Iba, tocaba y me volvía temprano... ¡Con lo que me gustaba quedarme por ahí, tomarme un whisky con los amigos! Los otros estaban en otra cosa y no veían lo que me estaba pasando. O si lo veían no les importó, como que no acusaban el impacto de lo que me estaba pasando. Entonces dije 'Putá, si yo le puse de todo a esto!'. Me gustó. Pero, no lo disfruté totalmente porque hubiese querido hacer un montón de cosas. Generalmente me conocen por lo que yo hice ahí, por la voz, pero yo tengo otras cosas más".

Buenos tiempos: Luis Garis, Mick Camacho, Jorge Imberti y Pitucho Vilella en el 2000.



Archivo Histórico de

Artistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Martin Carrizo



EL COMBO DE PREMIOS DICE:

Un balance sin lo aburrido
de los balances



ENTRÁ A WWW.GAMBA.FM Y VOTÁ LO MEJOR DEL 2011.
PODES GANAR DISCOS, REMERAS, ACCESORIOS Y HASTA
\$1000 PARA GASTAR EN LADO-B. ADEMÁS PREPÁRATE PARA
EL PROGRAMA ESPECIAL CON LO MEJOR DEL AÑO!

**LO MEJOR
DE 2011**

AUSPICIA:

ADRIANO



WWW.GAMBA.FM

Librería Histórica de Revistas Argentinas | www.anima.com.ar

Consultar bases y condiciones en www.gamba.fm





Raros

POR ARIEL INGAS. ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO BARBERO.

Una tentación a introducirse en el primer libro del autor –recientemente publicado por Ediciones del Boulevard– a través de una de las narraciones cortas que reúne.

En esa época, la palabra "gay" no había entrado en el idioma todavía. La gente del barrio usaba el rótulo de "homosexual" en los casos en que se requería altura de discurso. Pero la mayoría de los hombres decía "maricas" y algunas señoras usaban "raro". Yo me crié en ese barrio y era uno de los raros.

La sensación hoy, a cientos de kilómetros y a unos cuantos años, es de cariño y añoranza. No es el tiempo pasado el que se añora, sino la sensación de nido cálido, de pertenencia a un lugar. Los veranos parecían ensañados con esas calles de tierra. La greda seca del invierno se calentaba convirtiéndose en ceniza ardiente y uno veía en forma de fantasma, de humo de cigarrillo, cómo el calor salía del polvo hirviendo y volaba hacia el cielo. Los habitantes del barrio se escondían durante esas siestas. A mí me gustaba sentarme debajo de la sombra del paraíso que había en la vereda de casa y escuchar el tiempo. A esa hora en que todo hervía, los movimientos eran lentos y una capa de sueño flotaba desde la ruta hasta el borde del caserío donde empezaban los campos de papas y se acababa el barrio. A las dos de la tarde se veía llegar al primer grupo de mujeres a sus casas. Eran mucamas que trabajaban en el centro y tomaban un ómnibus destartado que las dejaba en la ruta. Las veo caminar bajo el sol. Un grupo de hormigas petizas y calladas con carteras de colores brillantes y pertenencias ignoradas y unas varillas de pan que se salían de las bolsas de plástico. Se iban metiendo cada una a su casa, de donde no salían hasta que el calor menguaba y había que regar la calle.

En algún momento de la siesta, pasaba el heladero. Tenía una bicicleta azul y un uniforme blanco. Llevaba una gorra blanca con la marca del helado en la frente, la palabra "Frigor" encerrada en un círculo celeste, encerrado él en la tragedia de ese trabajo de esclavo. Nunca le compraba helados; no me gustaban. Y no me habría animado a detenerlo porque simplemente no podía comprarle lo suficiente como para que se vaya a su casa. Por eso lo dejaba pasar y él no dejaba de mirarme, sentado ahí debajo del árbol. Quizás pensaba que algún día le compraría, quizás no me veía.

Las horas pasaban lentas. A veces venían dos amigos de la cuadra con los bolsillos llenos de bolitas a jugar conmigo. Se habían escapado de habitaciones oscuras y con ruido de ventiladores. Habían saltado las tapias y aquí estaban, siempre girando la cabeza por si alguien salía por la puerta del frente de sus casas, lo que significaba problemas y correteos y dos días de encierro total.

En la simpleza de ese barrio pobre, los que demostrábamos indicios de rareza debíamos estar a la altura de nuevas circunstancias y abandonar la tranquila felicidad de esas vidas que se entendían como normales. Así

fue que a los doce años pedí que me anotaran en un colegio del centro, sinónimo de poder y alienación para los habitantes del paraje. Ahora yo bajaba del ómnibus con las hormigas pero me envolvía un halo de

Las dos cuadras que separaban mi casa y la parada del ómnibus se hicieron interminables, no por la distancia sino por la cantidad de batallas que había que luchar contra las flechas envenenadas que salían de atrás de las persianas entreabiertas.

niño bien cuya vida escondía exquisitas y lujosas actividades allá, donde no se me veía.

La distancia entre el barrio y el centro pronto se achicó, porque la ciudad estiraba sus tentáculos de urbanización invasiva y ya sólo quedaban unos cinco kilómetros de campos entre nuestro caserío y las primeras casas de dos pisos, marca de las clases altas. La distancia entre el barrio y yo crecía proporcionalmente.

Partí definitivamente a alquilar un departamento en otro lugar de la ciudad cuando las dos cuadras que separaban mi antigua casa y la parada del ómnibus se hicieron interminables, no por la distancia sino por la cantidad de batallas que había que luchar contra las flechas envenenadas que salían de atrás de las persianas entreabiertas.

He regresado en varias oportunidades y el sentimiento es grato. El paraíso me reconoce. Lo he visto tirarme unas flores pequeñas a los pies. Las siestas deben de seguir pariendo su calor asesino en las calles del barrio, me imagino. Lo que no puedo explicar es por qué, con el aplastante dolor del exilio en la espalda, lo que más añoro es un heladero sudoroso que nunca me habló, unas mujeres con pan en sus bolsos y un partido de bolitas en un redondel de sombra. 🍷

Tripledobleve
www.dobleve.com.ar/blog





REMO BIANCHEDI

Capitán de su destino

POR SEBASTIÁN CÁMARA (TEXTO Y FOTOS).

Encuentro en su nave hogar y atelier con un pintor que puede vivir comercializando sus cuadros por su cuenta y con sus propias reglas a la vez que alienta otro arte, uno que no se vende.

Na en Cruz Chica, trepo la huella que conduce a una típica cañada de las sierras cordobesas que lleva a su casa. En realidad, no es su casa. Se trata de una nave: Nautilus. Y como aquella delirante nave de Julio Verne —aquel submarino que podía descender a más de 11 kilómetros de profundidad y tenía un bote para 12 personas unido con un cable para enviar telegramas— a esta Nautilus misteriosamente mediterránea también la conduce un capitán Nemo.

Encuentro al pintor concentrado en construir trabajosamente una apacheta. Lo hace con piedras que, al parecer, ha estado recogiendo del lugar esos días: *"Haciendo apachetas voy dejando las penas en ellas —me explica— Construyo una y digo 'Acá dejo esta pena' y sigo hasta que, más luego, después, otro día, tal vez hago otra. Que cumplan su función"*.

Según Salomón Reinach, hace unos dos o tres mil años *"el arte era un auxiliar mágico del hombre para relacionarse con las fuerzas invisibles"*.

Encontrar al artista Remo Bianchedi transcurriendo el tiempo en otro tempo, permitiendo, cuidando y disfrutando el surgimiento de su arte, me hace sentir una extraña relación entre Reinach y la poesía bellamente inmortal de Li Po.

Hay cierto nomadismo en los caminos recorridos por Remo: nacido en Buenos Aires, vivió en Jujuy, en Alemania y en España. Hace más o menos unos 20 años, tiene su lugar de trabajo, nave-casa, en Cruz Chica, La Cumbre, Valle de Punilla.

Su obra pictórica es vasta y atraviesa múltiples etapas. Su pintura, en general figurativa y entramada, con tendencias simbolistas y expresionistas, posee una poética visual intensa y tiene la rara cualidad de transmitir anímicamente. Podríamos listar la gran cantidad de premios y distinciones que Remo obtuvo con su labor profesional; pero estas líneas tratan del hombre, del oficiente, del pintor que con la sola fuerza de su trabajo viene caminando muchos senderos y haciendo arte.

**el Arte
es salud!**



Como hombre que ha vivido el espíritu de los setenta, piensa y propone que los propios artistas regulen su legitimidad y pertenencia al quehacer del arte.



Subversivo

Hay palabras fuertes, que no se pueden usar para otras cosas, que han sido corrompidas; vocablos cuyos significados son muy fuertes, muy presentes. Sin embargo muchas de ellas no dejan de ser hermosas o adecuadas. "Subversivo" es una palabra que refiere tanto a los mecanismos, a los criminales que se la apropiaron y al salvajismo de los setenta que uno casi no puede pronunciarla. Sin embargo, y a riesgo de ser mal interpretado, hay que decir que ella no tiene la culpa de nuestras contradicciones y refiere claramente a quien intenta subvertir un orden establecido. Bianchedi, con su meditada decisión de colgar sus obras en Mercado Libre, está logrando romper con los clásicos cánones del mercado del arte y los muchos intermediarios que tiene la actividad. Como hombre que ha vivido el espíritu de los setenta, desde hace muchos años piensa y propone que los propios artistas regulen su legitimidad y pertenencia al quehacer del arte, que no lo hagan el mercado ni los gestores institucionales. Por eso aun no se rinde ante el sistema de venta que proponen los galeristas y procura, con estrategias propias, llegar al público de una manera directa.

"Mirá que los conozco a todos personalmente. Pero que te saquen el 30 o el 50 por ciento, ya no. No quiero transar en eso. Ya eso no", se planta Remo; y amplía sus razones: "Hay también un límite económico. Y realmente, yo nunca viví de las galerías. He vendido a través de las galerías, pero nunca he 'vivido'. En realidad, siempre he vivido a través de mi esfuerzo personal; y si ahora mi esfuerzo personal pasa por levantarme de esta silla, conectarme a Internet y poner unos cuantos fotos de lo que estoy produciendo, para mí ya está".

Los cuestionamientos subversivos de Bianchedi alcanzan al valor económico de la obra de arte: "Esto de decir 'cotizo un cuadro según el deseo y la necesidad que tiene el artista' y que encima funcione, es increíble. Y claro, a los galeristas los irrita esta acción. Pero sorprendentemente también ha irritado a muchos artistas. Incluso amigos, que me han cuestionado con el argumento de permanecer en un estándar de precios que pone el mercado o el sistema o no sé quién... ¿Por qué no puedo estar haciendo lo que quiero? ¿Por qué tengo que respetar el precio de un mercado del cual yo ni siquiera sé quién es el director? (risas) Hace años que pienso que pretender vivir de la pintura vendien-

do a precios delirantes es una idiotez. ¡Encima, una idiotez que te saca energía para pintar!"

Remo ha construido su prestigio en el mercado del arte durante cuarenta años. Y ahora, en consonancia con la época, utiliza Internet, una galería o un espacio público; recurre a todos los medios disponibles según sus deseos y motivaciones. Ya no está cautivo del sistema económico que proponen los operadores de arte. Ahora elige el medio que mas le conviene, y ejerce esa libertad contra dogmas y mandatos instalados por sistemas económicos vinculados al arte que conspiran contra el arte en sí mismo. "E la nave va", decla la película de Fellini. Y el Capitán Remo parece estar sobreviviendo a los vendavales de su época: trabaja, piensa, pinta.

Puñeño

Remo tiene fuertes vínculos con la quebrada de Humahuaca, con Jujuy, desde muy joven. Son intensos lazos espirituales, tal vez no tanto como un destino permanente, pero sí como un estado de ánimo. Actualmente está comenzando a trabajar un proyecto de acción de arte en el pueblo de Cochinoa, departamento del mismo nombre en la puna. "El pueblo es un pequeño oasis: cerros muy bellos y hermosas pircas muy antiguas —viaja Binachedi con su memoria pictórica— Todo eso eran las chacras del Marqués de Yavi. Allí vivían el cura y los indígenas. Hablamos de fines del 1500. Estaban en guerra permanente con los humahuacas. Entrás al pueblo y llegás a un pequeño almacén que es de mi amigo Calixto y su mujer Mirta. Viven unas cuantas familias, no muchas. Y los fines de semana solo queda mi comadre Eduardo, que es una buena mujer, algo así como una pastora local. El pueblo no tiene trazado de nada por que todavía está casi como era". Con su compañera, María Eugenia Romero, Remo viaja hacia aquellos confines algunas veces por año, se involucra con la comunidad y planea acciones concretas: "La idea es ver si podemos hacer el taller Nautilus ahí. Y hablando con los maestros, buscándole la vuelta, la primera propuesta sería dibujar el pueblo tal cual está. Después, a partir de esos dibujos, que los pocos ancianos que quedan nos cuenten cómo era el pueblo antes, lo que recuerden. Una vez que esté todo eso, armar pequeñas brigadas con los chicos del colegio, cuando no tienen la cla-

*"Hoy puedo dormirme tan tranquilo como lo hago,
porque sé que todo lo que me pueda deparar el día
siguiente es una
construcción
mía".*



se de gimnasia que les da un maestro que viene de Abra Pampa. Con ellos, tratar de reconstruir, de a poco, pirca por pirca, para luego volver a dibujar. También estamos trabajando ideas para una de las iglesias del lugar, pero eso aún está en proceso de trabajo, no lo puedo revelar. Hay muchas ideas dando vueltas".

El entusiasmo con que Bianchedi los cuenta revela que esos proyectos responden a la difícil cuestión existencial de cómo quiere vivir el artista y que en sus "acciones de arte" se manifiesta esa bella concepción del arte acuñada por Suely Rolnik: "una práctica de experimentación que aporta a la transformación de nuestro devenir".

La controversia entre arte y vida ya es antigua. La misma vida la va olvidando. Pero para este hombre que en su vida viene desarrollando los oficios del arte, ya no se trata solo de participar en ArteBA o vender a los altos precios que propone la sospechada farándula constituida por el sistema de galerías y sus mercaderes. Tampoco se trata ya, para él, de prestigiarse y buscar un reconocimiento que ya posee y que le permite vivir de su trabajo constante.

Ahora el compromiso es muy profundo. Tal vez se trata de algo más cercano a la felicidad: "Lo lindo es saber que el destino es algo que construye solamente uno: ni está escrito, ni te está esperando, ni nada. Lo único que está esperando ese ente al que uno le pone de nombre 'destino' es que uno accione. Y ya está. Hoy puedo dormirme tan tranquilo como lo hago porque sé que todo lo que me pueda deparar el día siguiente es una construcción mía", dice Remo; y descubro que ahora él también, como sus obras, tiene alas.

Alma de taller

Nautilus comenzó como una fundación que, mediante diversos talleres, intentaba capacitar y dar salida laboral a los jóvenes y adolescentes de la localidad de La Cumbre. La fundación trabajó con adolescentes que necesitaban canales de expresión a su potencial a través de muestras, recitales en público, talleres de computación, etcétera.

Luego llegó la práctica de taller abierta a toda persona, sin límites de ningún tipo, que tuviera habilidades plásticas.

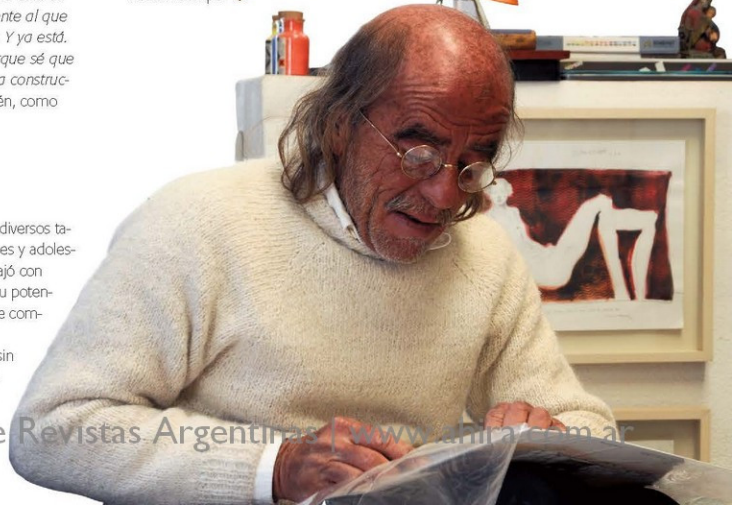
Toda esa actividad fue y es gratuita para los participantes, cuyos trabajos se expusieron en la Casa de la

Cultura local muchas veces. Pero además del desarrollo de la creatividad, Nautilus se propone la inclusión del gesto artístico en la comunidad, intentando respuestas ante problemáticas sociales.

Hoy, con un grupo más reducido e idóneo, las "acciones Nautilus" están adquiriendo forma de murales en las tapias vacías de La Cumbre. Ya hay un mural en la Terminal de Ómnibus, otro en el Centro de Integración Comunitaria, y están bocetados los que se pintarán antes de fin de año. Los habitantes de La Cumbre comenzarán a darse cuenta de que el arte mejora la calidad de vida.

Afortunadamente, hay quienes hacen arte por necesidad interna y lo viven, lo recorren, independientemente de si se vende o no, con la alegría de una pulsión vital, como un nuevo modo de habitar el mundo.

Pasé una linda tarde de encuentro, diálogo, arte y algunos fernets con coca muy bien preparados por el Capitán Remo. Ya cuesta abajo por la cañada donde se encuentra el Nautilus de Cruz Chica, estoy cada vez más convencido de mis elucubraciones sobre la existencia de un espíritu comechingón que ronda los días de todas las estaciones del año. Creo que por las noches ese espíritu habita en los seres sensibles de estas serranías, danza en ellos atávicas rondas y siembra en sus almas toda su antigua y oculta cultura de piedras, modos de vida y ríos sin tiempo.





50

De frente perfil

Como bien adelantó el autor de esta nota, la de Remo Bianchedi es una de esas trayectorias que desbordan de grandes hitos y galardones. Y no es la intención de este recuadro legitimar a un entrevistado que ya está más que legitimado resumiendo su frondoso curriculum, cuando podemos verlo completo en Internet. Pero creímos que asomarse a una síntesis ayuda a terminar de sopesar que una opción tan firme por la independencia económico-artística y por acciones de compromiso comunitario viene de parte de un artista que —si quisiera— podría estar rascándose el pupo, cómodamente adormecido en los grandes salones del arte y en el sistema de galeristas y marchands.

Además de exponerse en incontables galerías y museos de nuestro país, la obra de Bianchedi se exhibió en países tan distintos como —entre otros— Yugoslavia, Dinamarca, Brasil, Puerto Rico, la India y España, donde destacan espacios emblemáticos como la Fundación Joan Miró de Barcelona y el Centro Cultural Cristóbal Colón de Madrid. Junto a su continuo trabajo en series de pintura y dibujo, desarrolló algunas instalaciones. En algunas de sus muestras, Remo enfocó el régimen nazi y la última dictadura argentina, tratando temas como las desapariciones forzadas de personas, el olvido y la impunidad. Sus creaciones también reflexionaron sobre la infancia, el encuentro del saber y el hacer, el transcurso del tiempo, la soledad, la neurosis y la sequía creativa.

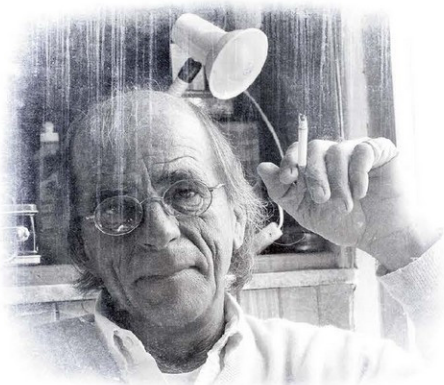
Junto a numerosos premios en salones y concursos, obtuvo la Beca Albrecht Dürer, de Alemania. Durante su período de residencia en aquel país, entre finales de los 70 y principios de los 80, Bianchedi fue discípulo de Joseph Beuys, considerado como uno de los mayores artistas del siglo XX.

En 2004, un jurado convocado por el Centro Cultural España-Córdoba lo consideró como el autor que más influyó en la joven generación de artistas plásticos cordobeses. Y en 2007, el Fondo Nacional de las Artes lo honró con el Premio Trayectoria.

Remo también le entró a la prosa, publicando obras como "Max y la Bestia" y "El Regreso del Sr. Lafuente", que reúne escritos realizados entre el 78 y 2004, y ensayando sobre la obra de Marcel Duchamp en un texto que permanece inédito.

Gran cantidad de notas periodísticas y especializadas registraron sus pasos artísticos, y los videastas Carlos Trilnik y Sabrina Farji realizaron varios cortos sobre su obra.

Andrés Lomsacov



Tripledouble

www.remobianchedi.blogspot.com

www.mapadehsartes.com/artistas/remobianchedi/biografia

TUCHECK

CUPONES DE DESCUENTO

TUCHECK es una chequera versión papel y web con 4 ediciones anuales con la posibilidad de bajar los cupones vía web. Consiste en un talonario de cheques promocionales, donde grandes Marcas ofrecen promociones exclusivas. La calidad y fidelidad de las Marcas participantes, la presencia en medios convencionales y los altísimos índices de audiencia, convierten a TUCHECK en una potente herramienta de Marketing.



CONTACTO

Si desea recibir más información o necesita que nuestro departamento comercial se ponga en contacto con usted, puede encontrarnos en joseci@tucheck.com - leann@tucheck.com Tel: 0351- 156692282 / 0351- 152138191.

NOEXISTO

POR NOE GAILLARDOU

ES RAZONABLE QUE LAS GALLETITAS ÓPERA
TENGAN TENOR GRASO.



BAJEN EL VOLUMEN

Cursi, melancólico y a corazón abierto

POR CARLOS RIVAROLA

ILUSTRACIÓN DE
ANTHONY CHARLIER.

En esta tercera vez, el selecto selector de canciones destinadas a sonar en determinados momentos prototípicos de la vida propone un compilado de temas para la despedida de una relación.

Vuelvo a

construir con
la música ese
refugio que me
sirve de consuelo.
Busco en las
canciones las
palabras justas para
armar un disco que
exorcice la pena, y
que me haga no
sentirme tan
solo.

Nunca calculé las horas que puntualmente me empujaron a ese abismo que fue perderte.

Aferrado con desesperación a los hombros del destino, quise detener el tiempo. Pero ya era tarde.

Sin querer entendí que los fracasos no se intuyen; solo se sufren. Hurgué en mi mochila buscando un resto de dignidad que me alentara para sobrevivir a la caída. Pero solo encontré un cuaderno donde guardo mis apuntes, una pastillita roja sin nombre, un manojito de cartas que me habías devuelto la última vez que me echaste de tu casa y de tu vida, y un MP3 cargado de canciones que hacía demasiado que no escuchaba. Pero nada de eso fue suficiente.

Ya con mi suerte completamente echada, surfee a la deriva ofreciendo mi orgullo devuelto, pero con alto valor de reventa en el mercado de las almas sensibles, a cambio de una libertad condicional que me ayudara a salir del paso. Cualquier mal negocio fue mejor que esa cruel sentencia que significó extrañarte.

Hoy, como en cada celebración de la nostalgia, me vuelve el sonido de aquel frío adiós con el que sepultaste mi tibio hasta luego. Y otra vez vuelvo a construir con la música ese refugio que me sirve de consuelo. Busco en las canciones las palabras justas para armar un disco que exorcice la pena, y que me haga no sentirme tan solo.

Comienzo del fin

Le doy la bienvenida al bueno de Andrés, soldado de mil batallas, y elijo "*Crímenes perfectos*" como el primer tema de la lista. Sigo con Enrique Bunbury, al que le agradezco ese "*quiero que seas feliz*" de "*Aunque no sea conmigo*". Y choco mi copa rota con Joaquín Sabina, porque su "*Contigo*" es más que suficiente para completar un comienzo alentador. Una mezcla de buenos y malos momentos me recuerda imágenes de las que no puedo sustraerme. Mientras, sucumbo ante una versión desgarradora de "*Esquimal*" en la garganta sincera de Toto de Adicta, seguida por la aterciopelada voz de Andrea Etcheverry cantando "*Rompecabezas*". Hasta que me voy a México para escuchar a los Café Tacuba susurrando "*Esa noche*". Ya infiltrado entre el griterío de la gente, me pregunto si quizás el final no empezó cuando se terminaron nuestros misterios; y me cuestiono de nuevo, pero ya sin impotencia, si el ocaso no ganó protagonismo en ese instante en que compartí se convirtió en un acto mecánico y desapasionado.

Es tiempo de recurrir al omnipresente Gustavo Cerati. Me recuesto en la belleza de "*Verbo carne*" y logro descansar un rato, hasta que "*Así*", de Sandro pero en la voz de Javiere Parra, me insinúa una agradable melancolía, que está cuando Vicentico y los Cadillac's largan con "*CJ*".

El acabose

Un manto de piedad que se fue apoderando de mi anatomía me invita a reflexionar si, quizás, esa magia que antes nos unió por nuestras diferencias se rompió alguna madrugada ante nuestros propios ojos y yo no quise verlo.

Sigo con Francisco Bochatón, que me cuenta que en esta noche "*Por 3 monedas*" vende su amor; con el Indio Solari, que confiesa "*Esa estrella era mi lujo*"; y con un estelar Manuel Moretti a dúo con Fito Páez trepando a los "*Autobuses*".

De pronto, ese barco destinado a naufragar en un mar de dudas retoma el rumbo gracias al timón de algunas melodías tristes pero redentoras, y presagia un epílogo más liviano y placentero. Empiezo a ensayar el final con "*Herirte*", de Daniel Melero, seguido por "*Gris*", de Los Piojos, y "*El ente*", de Los Visitantes.

Una luz de esperanza me devuelve esa dosis de lucidez necesaria como para animarme a una nueva chance. Para terminar el compilado, nada mejor que una moraleja a cargo del flaco Spinetta, que me resume el amor a cara o cruz, en los versos sagrados de "*Quedándote o yéndote*".

Siempre subestimé el tedio inevitable de esa burocracia que fue olvidarte. Sin querer me hice cargo de mis errores; aunque solo sabré si aprendí algo de ellos cuando vuelva a cometerlos. ☺

Playlist

1. Crímenes perfectos – Andrés Calamaro
2. Aunque no sea conmigo – Enrique Bunbury
3. Contigo – Joaquín Sabina
4. Esquimal – Adicta
5. Rompecabezas – Aterciopelados
6. Esa noche – Café Tacuba
7. Verbo carne – Gustavo Cerati
8. Así – Javiere Parra
9. CJ – Los Fabulosos Cadillacs
10. Por tres monedas – Peligrosos Gorriónes
11. Esa estrella era mi lujo – Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota
12. Autobuses – Estelares
13. Herirte – Daniel Melero
14. Gris – Los Piojos
15. El ente – Los Visitantes
16. Quedándote o yéndote – Luis Alberto Spinetta

ALREDEDOR DEL ASESINATO DE “LA PEPA” GAITÁN

“Nati es varón”

POR ANDRÉS ACHA. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. Llega al papel, actualizada por su autor, esta crónica premiada por el Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba. Contando el antes, el durante y el después de un resonante caso policial, impulsa a reflexionar sobre el tema que convocó el concurso: violencia de género y discriminación.

Cuando tenía 12 años Natalia intentó suicidarse tres veces en la misma noche. Ocurrió el día del cumpleaños de su papá. José no quería festejarlo pero Graciela lo comentó en la vereda y los vecinos llegaron con empanadas, pizzas, pollo, algo para tomar. Era inevitable la reunión. Había cierta excitación en la casa porque Graciela se postulaba ese fin de semana por primera vez como presidenta del Centro Vecinal de su barrio, Parque Liceo. A las diez de la noche, Natalia apareció en la fiesta con la cara ensangrentada.

—No quiero vivir más —dijo.

Había dejado caer el peso muerto de su cuerpo atontado por las pastillas desde la cucheta de su pieza. Al volver del hospital todavía quedaban algunos vecinos alrededor de la mesa. Con Natalia descansando en la habitación, conversaron sobre lo que había pasado.

Hacía una semana que Natalia había cambiado las polleras por unas bombachas de gaucho y se había cortado el pelo. Se movía distinto.

Dos horas después, bajo el mismo cielo de la misma noche, volvió la sangre: un cuchillo en las muñecas. Otra vez las corridas, la ambulancia, el hospital, la desesperación, el desconcierto.

Volvieron a la casa. Con el lavaje de estómago hecho, las curaciones del golpe en la cara recién terminadas y los brazos vendados, en el cumpleaños número 32 de su padre, frenaron a Natalia segundos antes de que se cortara de nuevo.

Sus padres no encontraban explicación a la insistencia de Natalia en quitarse la vida.

Esa misma noche la internaron. Era la mayor de los diez chicos de la sala del hospital y no podían dejarla sola. Su mamá durmió casi un mes apoyada en la cama, con los brazos cruzados sobre el colchón, a los pies de su hija medicada.

Dos años después Graciela llamó a la psicóloga para revelar lo que había descubierto sobre su hija, el porqué de los intentos de suicidio, de las depresiones y de su repentino cambio de vestuario y actitud.

—Licenciada, para mí Nati, se lo digo como madre, para mí Nati es varón.

A Natalia “La Pepa” Gaitán la asesinaron de un escopetazo en el pecho el 7 de marzo de 2010. Tenía 27 años. Pero eso pasó mucho después.



Graciela tenía 20 años y un hijo aquella noche de 1980 en la que conoció a José en un recital de la cantante Tormenta.

—Lo conocí y fue un impacto. Bailamos una pieza, me acompañó hasta la pensión, lo hice pasar a mi cuarto, nos pusimos a charlar y nunca más nos separamos hasta que se murió.

Graciela no sabía que estaba embarazada la tarde en que despidió a José, que se alejaba en tren rumbo al servicio militar obligatorio. Él regresó una semana después con una nota: no era apto porque tenía un dedo del pie encima de otro, y eso le iba a traer problemas con los borceguíes.

Ya había dos hijos en la familia (Diego y Mauricio) cuando Graciela le anunció a su novio que estaba embarazada de nuevo. José Gaitán le contestó con una promesa:

—Si es nena me caso con vos.

En 1982 nació Natalia. Graciela dice que le hizo una trampa al padre: “Nació nena para que se casara conmigo, pero después se hizo varón”.



Karen Herrera es una de las personas que mejor conoció a Natalia “La Pepa” Gaitán. Las presentaron y un mes después ya se habían mudado a una piecita de paredes ásperas. Vivieron juntas dos años hasta que se separaron en diciembre de 2009, cuatro meses antes del crimen.





DISTINCIÓN

Este texto ganó el segundo premio en la categoría Notas de Investigación Periodística del Concurso Provincial de Periodismo Rodolfo Walsh 2011. Este año, la ya tradicional y prestigiada convocatoria del CISPREN se centró en los temas Violencia de Género y Discriminación. El jurado que galardonó la labor de Andrés Acha por su “variedad de testimonios y fuentes informativas” y su “estilo narrativo ágil, claro y contundente” estuvo conformado por los periodistas Alexis Oliva y Marta Vasallo y por Graciela Ruiz, abogada, presidenta del Consejo Provincial de la Mujer.

Ahora Karen está sentada en el comedor de la casa que comparte con su mamá y su hijo Iván. Habla bajito, poco, pausado. Mira el mantel de hule, acomoda su cara redonda, morocha, y recuerda que a Pepa la conocía todo el mundo, que era muy simpática, muy linda; que le gustaba mucho bailar y el reggaeton de Don Omar. Dice que Pepa era muy familiar y que todos los domingos compartían una mesa larga y bulliciosa.

Recuerda también que Pepa amaba su moto enduro y que no se la prestaba a nadie. Que la moto tenía un número que la identificaba: el 43, la edad en la que murió su padre de un infarto. Dice que a Pepa esa muerte la afectó mucho.

Karen recuerda y parece cansada: *“Tenía un altar con la foto de su papá, estampitas, santos, flores; le dedicaba canciones y de vez en cuando se deprimía porque lo extrañaba mucho. Cuando se ponía triste salía a dar vueltas en la moto”*.

En el hombro izquierdo, Karen tiene un tatuaje que dice “Pepa”, con una estrella brillante que parece una varita mágica. Se lo hicieron juntas una tarde de calor. Pepa tenía el suyo en el cuello: *“Una letra K, pero en chino”*, dice Karen. Pepa tenía, además, otros tres tatuajes: la firma de su mamá en el hombro izquierdo, la de su papá en el derecho y el nombre de su padre, José, escrito en el antebrazo.

–Siempre decía que le hubiera gustado irse con su papá. Que se iba a ir con él porque lo extrañaba –dice Karen.

“Todavía no, pero sé que me voy a ir con él”, repitió.

Y Karen le decía *“callate, no digas esas cosas”*.

Mientras Pepa enfriaba su noviazgo con Karen, hacía todo lo posible para acercarse a Dayana, la hijastra del que sería su asesino.



Barrio Parque Liceo es una frontera. Más allá, se termina la ciudad. A la entrada, las casas más coquetas brillan: farmacia, repuestos para el automotor, heladería. Al cruzar la primera plaza las casas se achatan: jardincito al frente, su reja pesada. Después de la segunda plaza hay menos flores y más paredones. Dos pizzas: 30 pesos. Del otro lado de la tercera plaza, al fondo, de noche, casi no hay luz.

Pepa vivía y trabajaba en la Asociación Civil Lucía Pla, una ONG que creó su papá y que hoy dirige su mamá. Ahí tienen una guardería-comedor, dan la copa de leche y talleres de capacitación gratuita: computación, peluquería, artesanía, repostería, electricidad y mecánica, corte y confección, cosmetología integral, pintura en tela.

En el barrio la conocen como La Sede. Es un salón rectangular con una cocina que parece cantina, una habitación y dos baños. Sobre un aparador hay un equipo de música y detrás cuelga una bandera del Club Atlético Belgrano.

SU MADRE DICE QUE LE HIZO UNA TRAMPA AL PADRE: “NACÍ NENA PARA QUE SE CASARA CONMIGO, PERO DESPUÉS SE HIZO VARÓN”.

"Llevo 23 años de trabajo social –cuenta la madre de Pepa– Acá la carpeta asfáltica tiene nombre y apellido. El cordón cuneta tiene nombre y apellido. La contención social tiene nombre y apellido. Éste fue el primer barrio de Córdoba al que logramos cambiarle la cañería del agua. Conseguimos el terreno y el financiamiento para la escuela secundaria, que no había. Cuando se cerró la escuela primaria, en menos de 24 horas conseguí que nos prestaran unos terrenos para poner 30 contenedores donde darles clases a mil chicos. Ahora estoy luchando para construir un dispensario. No todos me quieren, pero el que no me quiere, me respeta".

Por La Sede todos los días pasaban dos adolescentes vendiendo pan: Dayana y Sharon Sánchez. La madre de las chicas, Silvia Suárez –cocinera– y el padrastro, Daniel Torres –albañil– estaban desocupados. Pepa les consiguió trabajo en La Sede y esa fue la manera más rápida que encontró para acercarse a Dayana.

Se hicieron amigos. Comían todos juntos, se relan, la pasaban bien. Silvia codinaba, Torres revocaba y pintaba. Las chicas conversaban.

Pepa tenía mucho éxito con las mujeres. Silvia se enamoró de ella y la cosa comenzó a complicarse porque a Pepa le gustaba Dayana, la hija de Silvia, de 17 años. Y era correspondida.

El ambiente se enrareció mucho cuando Pepa y Dayana se pusieron de novias. Silvia le confesó a Dayana que estaba enamorada de su novia. Tuvieron varias discusiones hasta que Silvia echó a su hija. Por unos meses, Dayana se fue a vivir con una tía.

Torres –petiso, retacón, pelo al ras, 35 años– tampoco toleraba que su hijastra saliera con Pepa. Además sabía que Gabriela Cepeda, la mejor amiga de Pepa, andaba atrás de Sharon, la más chica de sus hijastras, de 14 años. El albañil tenía a su mujer y a su hijastra enamoradas de Pepa y a Gabriela tratando de seducir a Sharon.

–Esto va a terminar mal– dijo Torres unos días antes del asesinato– *Me tienen cansado.*



La tarde del homicidio, en La Sede, Pepa y su novia recortaban cartulinas para la guardería. Hacía un mes que vivían ahí. Eran las 18:30 del sábado 6 de marzo de 2010. A esa hora llegó Gabriela Cepeda y les contó que había estado frente a la casa de los padres de Dayana y que se habían insultado.

Natalia Carrizo, vecina de Torres, dice que esa tarde Gabriela había pasado tres veces por el frente de la casa insultando y que, por eso, Silvia llamó a la Policía. Las llamadas quedaron registradas en el servicio de emergencias de la Policía a las 19:09 y a las 19:17. La vecina dice que el patrullero nunca llegó. La Policía asegura que un oficial tocó la puerta y el timbre.

La amiga de Pepa explicó que había vuelto a la casa de los padres de Dayana y Sharon, a una cuadra de La Sede, porque la madre de las chicas quería hablar con ella. Ahí, sentados en unas reposerías en la vereda, Silvia y Torres tomaban mate mirando hacia un ancho canal de concreto. Del otro lado, los autos pasaban a toda velocidad, ruidosos, por la Avenida de Circunvalación. Era una tarde de calor, las puertas estaban abiertas.

Cuando Pepa se asomó a la esquina para ver por qué su amiga se demoraba, vio que estaba peleando con Silvia. Pepa se acercó, forcejeó y le gritó al padrastro de su novia: *"¡Sos un puto! ¡Por qué sos tan maricón! ¡Cuidala a tu mujer, gorrionado!"*.

La vecina de Torres salió de la ducha cuando escuchó los gritos. Se asomó por la ventana de chapa de su habitación y vio que Pepa insultaba a Torres. Lo invitaba a pelear.

–No. Qué te voy a pegar a vos, si para mí sos mujer– respondió Torres.

Hacía tres años que Pepa practicaba *vale todo*, una disciplina en la que lo único que no está permitido es meter los dedos en los ojos y morder al contrincante. *"Ella descargaba mucha de su depresión ahí"*, cuenta la madre.

"Me voy a apurar porque esto va a terminar mal", pensó la vecina.

Torres entró en su casa y salió al instante con una escopeta calibre 16 de un solo caño. Caminó por el sendero gris que sale de su vivienda, hizo varios pasos por la calle de tierra sin decir una palabra. Gabriela le pidió que dejara el arma, Silvia se le acercó para frenarlo y él le dijo *"correte"*. Pepa lo vio venir y le gritó: *"¡Tirá si sos macho!"*.

En su habitación, mientras terminaba de cambiarse, la vecina escuchó una explosión. Corrió a la calle y vio a Pepa tirada en el suelo, mucha sangre, y a Torres con el arma en las manos.

–¿Qué hiciste?!– le dijo la vecina.

–Qué mocazo, qué mocazo– balbuceó Torres.

Eran las 19:37 cuando un oficial de la Policía recibió en su móvil el llamado de la central, debía trasladarse a la Manzana 91 de Parque Liceo. Al llegar, vio que Pepa estaba boca abajo sobre un charco de sangre. Varios vecinos le dijeron que Torres había disparado.

Sentada en su casa, con el pelo lleno de tintura, la madre de Pepa escuchó que la llamaban: "Doña, doñita, venga que le pegaron un tiro a la Pepa". Salió. Corrió. La vio: "Tenía un hueco como el de Terminator en el hombro", dice.

Torres se escapó en una moto y minutos después llamó a su mujer. Le dijo que se quería entregar y que la escopeta estaba en el techo de la casa del mismo vecino que se la había prestado dos semanas antes. También habló con un policía que le aconsejó que no volviera al lugar porque lo iban a linchar. La Policía lo fue a buscar a la esquina de Niceto Vega y Escalada, en barrio Patricios. Confesó todo.

Pepa no aguantó la cirugía con la que intentaron salvarla y murió a las 2:15 del día siguiente. "Apenas falleció mi hija llamé a la Unidad Judicial de la Comisaría y les dije que me avisaran a la mugre de Torres que se había dado el gusto de matarla. Y les dije que me la había matado por lesbiana", cuenta Graciela.

La última vez que alguien del barrio vio a Daniel Torres fue en la televisión, en febrero, en La Casa del Trovador, un programa de música folclórica que se transmitió desde la cárcel de Bouwer. Torres estaba entre el público. "Se suponía que los que estaban ahí eran los más buenos", contó Nelson, el manager de Brisas del Norte, una de las bandas que tocó ese día.

Después del asesinato, Silvia Sánchez se mudó a otro barrio: Villa Boedo. Sus hijas viven con ella. Dayana trabaja en un puesto de teléfonos celulares en una sucursal del supermercado Mariano Max. La vieron junto a su hermana, Sharon, en un baile de La Banda de Carlotos. Gabriela Cepeda, amiga de Pepa, se siente culpable por lo que pasó. Vive con su familia en Villa Retiro.

Graciela Gaitán, la madre de Pepa, impulsó el juicio que se realizó entre el 26 de julio y el ocho de agosto en la Cámara Séptima de Tribunales II y que condenó a 14 años de prisión a Daniel Torres. Ahora, en esta tarde fría, Graciela fuma en el asiento del acompañante de un Peugeot 504 que conoció épocas mejores. Para ir al Cementerio Parque Los Álamos hay que cruzar el fondo de su barrio.

—Mirá como sopla ese. Después salen a echar moco —dice Graciela. Y señala a un chico que aspira pegamento sobre un jardín sin flores.

El auto se queja por los baches de un bulevar, toma una calle con árboles amarillos, sigue por una ruta con curvas. El paisaje se vuelve serrano: al costado del camino hay cada vez menos casas, más campo. "Se venden lechones", dice un cartel. La tierra está mojada por una lluvia triste, el limpiaparabrisas rechina, llega un silencio pesado.

En el cementerio, el aire apenas mueve las copas de los árboles deshilachados por el invierno. Las pisadas no hacen ruido sobre el césped mullido y seco. Graciela levanta la vista, prende otro cigarrillo y repasa la lista de sus muertos: "Allá está la mamá de un nietito mío. 24 años tenía. Allá un primo de la Nati. También lo mataron, el mismo día que a ella pero dos años antes. Dos tiros en el pecho. Acá está mi suegra, Lucía Pia. La Asociación Civil se llama así por ella. También está mi suegro. Acá, al lado de Nati, está el padre. Es cierto eso de que cada muerte tiene su dolor. Una muerte por accidente tiene su dolor. Una muerte por enfermedad tiene otro dolor. Pero una muerte así..."

PEPA TENÍA MUCHO ÉXITO CON LAS MUJERES, SILVIA SE ENAMORÓ DE ELLA Y LA COSA COMENZÓ A COMPLICARSE PORQUE A PEPA LE GUSTABA DAYANA, LA HIJA DE SILVIA. Y ERA CORRESPONDIDA.

—No soy yo la que está aquí, es Nati. Pido que los dejen volar, que los dejen elegir. ¿Dicen que están enfermos? Enfermas son esas mentes de mosquitos que dicen que ser lesbiana, gay, trans, es estar enfermo. Lo único que hacen es derramar amor. ¿Por qué no los dejan elegir?

Graciela Gaitán lleva a todos lados una carpeta con sus papeles y algunas fotos. Natalia en un acto de escuela con el pelo corto y mirando sería a la cámara. A los 12 años, junto a su papá, semanas después de los intentos de suicidio. A los 24, en el cumpleaños de 15 de su hermana menor, relajada y con una gran sonrisa, haciendo señas a la cámara. Poco antes de su muerte, hablando por teléfono, con un piercing en una ceja y otro en el labio, pelo cortito, tatuaje en el antebrazo, media sonrisa de lado.

AHORA HAY OTRA RADIO
Y ES NUESTRA

**NUESTRA
Radio**

102.3FM
pura vida



Savol 06 / 2011.

El día que las vacas comenzaron a hablar, ese día Peralta renunció a su puesto en el frigorífico y se hizo vegetariano.

ENRICO BARBIZI

intensivo

POR LAURA OSPITAL

Pregunta-va-respuesta- viene con un músico de formación, autodidacta por capricho, que cuenta 20 años de canciones y escenario junto a una amplia cantidad de colegas, da clases, compone para teatro, cine y TV, acaba de editar su tercer disco de estudio y proyecta mucho más.

Una ficha técnica podría encasillarlo como autor, compositor, cantante, pianista, tecladista, arreglador y director musical. Cómodo entre sus muchos yo y comprometido al límite de la obsesión, Enrico abre la boca y despijilla entusiasmo por cada una de las empresas con las que se mete o se metió. Como para empezar, al esperable "¿Cómo estás?", responde "Triunfando". Como si nada. Buen comienzo. Con el genudio damos por abierta la puerta para enterarnos de todo lo que guarda en los cajones este músico adiestrado en piano desde los ocho años de edad que pasó por La Colmena, Letras Modernas y Comunicación Social para finalmente recibirse de Profesor de Música en Collegium.

degenerado

— ¿Cómo es eso de moverte entre los géneros, adentro y afuera de la música, tratándolos como herramientas creativas más que como corsé?

— Puedo hacerlo después de haber experimentado y de haberlos tocado. Tuve la suerte de estar siempre rodeado por gente que tocaba más y mejor que yo; y había que estar a la altura. Con el Bicho Díaz aprendí del abanico folclórico. Con María Fernanda Juárez, un follore más acancionado. También estuve en bandas de covers, de standards de jazz, de rock clásico de los ochenta... Y todo eso forma parte de mi mochila.

— ¿Y hoy cuál es la marca Barbizi?

— La marca está en la complejidad armónica. Las melodías son simples, y entre melodía y armonía hay un solo lindo. Juego mucho rítmicamente. Y dentro de la heterogeneidad y lo edéctico que puede sonar, me animo a decir que tengo una sonoridad propia, en torno a ese cartel rock-pop-fusión donde vine a cuádrar.

— ¿La fusión está de moda?

— Sí. Por un lado hay mucha libertad, pero ser libre no es fácil. Hay cosas que suenan a pegatina, a confusión antes que a fusión. Hay mucho de cortar-pegar que forma parte de la experimentación. Cuando uno maneja los géneros, la fusión es algo más natural y no una pose para hacerse el raro. Ya no fusionás sino que hacés confluir. Pero para eso tenés que andar un rato.



"Tuve la suerte de estar siempre rodeado por gente que tocaba más y mejor que yo; y había que estar a la altura"

polimorfo

— ¿Cuáles son tus influencias reconocidas y confesables?

— La primera fue Charly García con Clics Modernos y Piano Bar. Y casi sin pensar, diría Fito Páez, Luis Alberto Spinetta, Gustavo Cerati. Y de afuera, los Beatles, David Bowie, Peter Gabriel... Todos para mí cambiaron algo, son bisagras del rock, gente que fue más adelante.

— ¿Cómo compaginás el artista, el docente y lo polifacético de tus proyectos?

— La virtud del capricho me ha servido para hacer muchas cosas. Pero durante algún tiempo estuve muy enojado con Córdoba, con la escena, conmigo. Porque hay que lidiar con una cuota importante de frustración permanente. Me prohibí quejarme y me empezó a ir mejor. Mi hacer tiene los costados de docente y de artista. Necesito ambos. Y aunque se llevaron a los patadones, hoy lo que hago lo disfruto y pretendo que quien recibe también lo haga.

— ¿Te parece que se está profesionalizando el medio artístico?

— Los artistas estamos saliendo de un aura muy informal. Se producen mejores discos, incluso como objetos. Y los shows se plantean como puestas y apuestas visuales. Pero a eso deben seguirle los medios y el público, porque si vos te rompés con todos los detalles y van diez, es muy difícil sostenerlo. Córdoba no tiene productores de contenidos desde lo local. Hay más bien "traedores de cosas".

— Córdoba tiene potencialmente todo lo que hace falta para que esa expresión de "movida" se llene de contenido. Pero tendríamos que tomar algunas decisiones. A nivel oficial, con una política cultural que ponga el acento en la producción local. Los medios tienen mucho que hacer con la nueva ley que los regula. Y los músicos tienen que trabajar duro para ofrecer propuestas de calidad.

debutante

— ¿Desde cuándo contás los 20 años de tu carrera artística?

— Desde mi primera presentación en el Chateau Rock, a los 15 años, tocando con Los Herederos de Einstein.

— Miles de personas...

— Muchos miles... Empecé al revés (ríe).

— Tus discos secuencian de algún modo los lugares por donde pasaste.

— *Si. Mis Yo* es un disco esquizoide: me gustan sus temas independientemente, pero como conjunto es cambalache. Se le nota la búsqueda de cosas distintas, el salpicado. *Tente en pie* ya fue con producción del Gabi Pedemera y a nivel temático tiene más bronquitis. El título era para la gente, pero necesitaba que también me lo dijeran a mí. Con *Vivén* hay una maduración. Y conociendo las partes de las que estoy hecho, vivo con más armonía la convivencia entre ellas.

— ¿Cómo fue que te hiciste compositor para obras de teatro?

— Salí del secundario en el 93 y nadie sabe cómo fui a parar a Teatro La Cochera, que dirigía "un tal" Paco Giménez. Iba con mi teclado y participaba del "caos" dramático que suele administrarse ahí. Improvisaba, y con algunos señalamientos del director, iban quedando cosas que me gustaban. El trabajo desde el caos me encantó y me enamoré del teatro con uno de los más grandes directores. Desde

entonces no paré de trabajar para muchos grupos y directores cordobeses. Cada director tiene su manera de hacer y de pedir y eso me gusta: ser parte de un relato y un discurso escénico en donde lo sonoro y lo musical son elementos de algo mayor. Una experiencia de la que aprendo todos los días.

— ¿Y con el Teatro Minúsculo?



— Estamos haciendo historia, con un lenguaje propio a base de investigar sobre la improvisación. Soy parte de él hace siete años y me significa un laboratorio donde juego con lo sonoro y lo musical. Acierto y me equivoco mientras la obra sucede, en combustión espontánea. Solemos partir de una estructura dramática mínima, hecha una hora antes de salir a escena, y nos lanzamos al vacío sin red. Entre muchos otros proyectos, hicimos la serie de TV *Corazón de vinilo*, para la que compuse y produje doce canciones.

quijotesco

— En un intento de síntesis salvaje, ¿qué dejaron las experiencias de *Pozópolis* y *Locus*?

— *Pozópolis* me surgió a partir de una nota para el diario La Voz, planteada desde el ser solista de rock en Córdoba. Pensé que si me llamaban era porque había pocos. Y convoqué a Esteban Kábalin, Jenny Nager, Rufo Cruz y Marcos Luc para jugar juntos. Hicimos una presentación hermosa en el Teatro Real, donde además de mostrar lo que hacíamos cada uno, compusimos para una banda de solistas con una idea de apertura, más allá de los géneros. No nos fue muy bien. Tal vez lo comunicamos mal y quizás el público tiene más prejuicios que nosotros. Pero seguiremos...

Y *Locus* fue el condensado de todos mis pedacitos en un sólo espectáculo para dejar de andar por el mundo como un esquizoide fragmentado. Todo mi trabajo, desde formatos y soportes diferentes: canciones, teatro, danza, TV, cine. La música que compuse para grupos de cámara, orquestas y bandas. Fueron cuatro escenarios en La Vieja Usina con espacios para rock, orquesta, set acústico para dúos y tríos y un escenario electrónico donde Fede Flores hacía su set y una artista plástica realizaba una obra cuyo proceso se proyectaba en panta-

"Conociendo las partes de las que estoy hecho, vivo con más armonía la convivencia entre ellas" | www.ahira.com.ar

"Los artistas estamos saliendo de un aura muy informal. Tenemos que ser profesionales y astutamente independientes"

llas gigantes. Además circo y los "hombres libro" de Fahrenheit entre la gente.

— ¿Saliste hecho?

— Perdí 10 mil pesos (con apoyo privado y oficial). Un éxito.



Química orgánica

Vivén se grabó durante 20 intensivos días en Buenos Aires bajo la producción artística de un ex alumno, ex compañero de banda y ahora socio creativo de búsqueda ético-estética de Barbizi: Gabriel Pedemera, de Eruca Sativa. Fue el primer disco de Eruca registrado con músicos sesionistas, que con apenas una charla previa fueron capaces de grabar todas las baterías, los teclados y los bajos en dos días. Un eficaz *modus operandi* que sorprendió a todo el equipo.

En acción inminente

Para 2012, el inquieto propone:

- Un disco doble, titulado *Musas*, contenedor de versiones-homenaje de temas de sus maestros y temas propios en versión acústica y en vivo. Lo grabaría con su banda estable y artistas invitados.
- Una incierta *Master Class*, espectáculo de danza teatro co-creado con Oscar Rojo.
- Una obra teatral basada en pinturas de Frida Kahló
- Grabación de temas graciosamente infantiles con hija y amigas.
- La segunda temporada de *Corazón de vinilo*? ¿El disco de Los Ludomatic, banda de ficción de la serie?

— ¿Hay otra forma de ser artista en Córdoba que no sea independientemente?

— Creo que la independencia es un valor y tiene un costo. Yo elijo pagarlo porque me gusta sentir que lo que propongo me pertenece. Y cuando la rueda vuelve, es mucho más gratificante y genuino, es el resultado de tu trabajo, tu constancia y no del aparato que lo inventó. Tenemos que ser profesionales y astutamente independientes. Aprender a jugar en una cancha donde, de movida, tenés un par de lesionados, sos visitante y el árbitro es medio guacho. Leer el "mercado" para, desde allí, hacer grietas. Yo creo que ya pasa. Está pasando. Las grietas son cada vez más grandes y el gigante tambalea. 🍷

Bastiones de acá

Los referentes son bastones, amigos en los que replegarse y a los que consultar. No son rock stars sino colegas y compañeros de un viaje expresivo y artístico. Bastiones de los que aprendo todo el tiempo.

Vivi Pozzebón: un ejemplo por su profesionalismo y entrega, por una búsqueda estética que invita a la investigación.

Eruca Sativa y Los Cocineros: porque mostraron un camino posible y una organización de trabajo que evidencia que se puede hacer haciendo.

Marcos Luc: por su militancia y perseverancia.

Esteban Kabalin: por su sensibilidad y su apertura hacia lo nuevo.

Pao Bernal: porque canta como quien habla, con una naturalidad que asombra y deleita.

Jenny Nager: pues su búsqueda artística trasciende los límites de lo dado, hacia resultados estéticos sorprendentes.

Horacio Sosa: porque la misma palabra "canción" se define con su nombre.

Juan Terrenal, Sur Oculito y La Gangosa: porque sostienen una idea y un proyecto desde hace más de 10 años, y eso es un milagro para celebrar.

Cuarteto de Cuerdas Magnolia: porque se abren a nuevas propuestas y ponen su talento al servicio de otros proyectos para enriquecerlos.

Los chicos que vienen con un chip muy interesante y están armando un lindo ruido. Me encantan y me ac-

tualizan Ole Blando, Biemes, Avant

Premiere, Radioneta y

Taquepela, entre otros.

Enrico Barbizi

tripledeblevé

www.enricobarbizi.com.ar
www.myspace.com/enbarbizi

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar



AFRODIONISIACO

POR GERMÁN ARRASCAETA. ILUSTRACIÓN DE KIKI VIALE. Poniéndole otro fichín a nuestra máquina del tiempo con forma de rockola, caemos en 1994, para visitar un hito descollante en la superpoblada discografía de La Mona. Con una ayudita de oro de Bam Bam Miranda, el ídolo hizo aflorar como nunca antes en el cuarteto la herencia cultural africana.



Caminando mansamente hacia la mitad de la década del 90, La Mona Jiménez todavía era considerado un outsider. Aun para la *intelligentsia* que mucho más tarde lo veneraría como un entretenedor con aura inexplicable. Así, todavía mirado de reojo por todos aquellos ubicados por fuera de "lo graso", fue que en 1994 publicó *Raza negra*, un disco con varios niveles de interpretación.

Por un lado, es una reivindicación de la cultura afro en un momento de su vida creativa en la que acentuó su relación con el percusionista peruano Bam Bam Miranda, que había entrado a su banda de acompañamiento un par de años antes. Por otro, es una coartada semántica para afianzar su resentimiento con esa parte de la comunidad cordobesa que siempre lo desprecia por "negro". En definitiva, el disco parece reaccionar contra la descalificación de dos tipos de "negritudes".

FOCAS HUÉLLAS

Podríamos regodearnos en datos relacionados a la producción de *Raza negra*, pero lo cierto es que nadie recuerda nada. O alguien recuerda muy poco, como el guitarrista casi albino Jorge Villarreal, que comparte muchas autorías con Jiménez. "Creo que fue en un estudio de Buenos Aires y sólo me acuerdo que había mucha gente", nos apunta, con un gesto que expresa algo así como "Olvidense de conseguir más info: estos discos se grababan a mil y apostando a la intuición". "Orejeando", como dicen los autosuficientes blindados por el éxito. Para colmo, el cuarteto es una industria que produce en serie y no se toma el trabajo de nutrir con datos los *booklets*, los benditos sobres internos. Le consultamos a Juan Carlos Monasterio, productor histórico de RCA, aquel sello editor que luego se fusionó con Sony en la plaza Córdoba, si nos podía tirar algo para agigantar a un disco mítico. Pero mordimos el fracaso al escuchar que "a *Raza negra*, Jiménez nos lo dio completamente terminado".

La hipótesis está avalada por Alejandro Frigerio, doctor en Antropología por la Universidad de California en Los Angeles. Nos dice Frigerio, vía e-mail: "Me llama mucho la atención el fenotipo de Jiménez, que indica claramente: a) que es afrodescendiente y b) que el sistema de clasificación racial argentino funciona de manera tal que un individuo con sus características es 'sólo' clasificado como 'negro' (social) y no como 'negro negro', que pertenece a la 'raza' negra. Me intriga saber qué conocimiento tiene Jiménez de su afroascendencia. Para mí, un disco con ese título indicaba algún tipo de reconocimiento".

En lo estrictamente musical, Frigerio observa que el uso de la tambora dominicana legítima una africanización del cuarteto. Sin embargo, advierte que "no es fácil afirmarlo categóricamente porque, por ejemplo, en República Dominicana el merengue está visto como ritmo 'nacional' y no como 'negro'. Hay otras músicas, llamadas 'de raíz' que son las consideradas 'negras'. O sea, la 'conexión con lo afro', tanto a nivel fenotípico, como biológico, como cultural / musical no es tan automática".

Más allá de este análisis antropológico, ciertos melómanos toman a *Raza negra* casi como un manifiesto. Algunos de ellos, incluso, creen que si David Byrne lo hubiera escuchado en su momento, lo hubiera encolumnado en el catálogo de Luaka Bop, su sello de *world music*. Epa. ¿Tanto así? Sí, sí. La brillante apertura de "Cuarte conga" puede ser tranquilamente un track perdido de *Rei Momo*, lo más sabrosón que hizo en vida el ex Talking Heads. A propósito de Byrne, una leyenda periodística, cuyo origen rastreamos entre críticos de Buenos Aires, dice que cuando el tipo vino en 1990 a presentar aquel disco en Obras, confesó en conferencia de prensa que lo único que le había interesado en esta parte del mundo era conocer a Carlos "Mona" Jiménez. A esa revelación, de hecho, se la considera como el *big bang* del romance entre cierta prensa porteña y Jiménez.

Antes de concluir algo, no obstante, veamos qué nos pasa con una reescucha del disco, con un nuevo abordaje de la edición en CD. Y leamos qué nos dicen los que tuvieron algo que ver con él.

CON LAS OREJAS

Todo está en el primer track: cantos rituales africanos preceden a la grave voz en off de Bam Bam, que enuncia un texto larguísimo sobre las humillaciones padecidas por los habitantes del continente negro y el modo en que éstos, pese a todo, lograron imponer sus matrices culturales en las geografías en las que terminó su tráfico como esclavos (ver **Track 1**). Jiménez se adjudica la autoría del texto, pero es casi seguro que Miranda fue mucho más que un asesor conceptual. En rigor, ese texto de presentación, recitado de memoria, se usaba en la apertura del programa de radio que el peruano tuvo en Lima antes de establecerse en Argentina. El envío se llamaba *Afromundo*.

Ese recitado sonaba extraño en un disco de La Mona. Parecía más bien la presentación de una música de culto, no el comienzo de un disco de Jiménez. Y resultaba más cercano a otras aventuras que Bam Bam encaraba en ese momento. Vale recordarlo: mientras empezaba a trabajar con Jiménez, el peruano hacía un espectáculo con Liliana Vitale y Jorge Cuello llamado *Me compré un terrenito en el Ecuador Belga*, sobre textos de Henri Michaux.

El resto del material es entretenimiento puro, con Bam Bam matizando, experimentando, tratando de mantener el ritmo del músculo cardíaco por fuera del cuarteto tradicional. Lo hace en "No soy Dios para perdón", "Amor ilusionado", "El caramelito" y "El pandolero", temas en los que su toque orgánico batalla con los ritmos pregrabados.



LARGA VIDA AL CUARTE CONGA

"Sería inútil que yo te dañe, pues sólo reverencia a la pasión".

Macedonio Fernández

Nada que no sea apasionado podré decir sobre *Raza negra*, porque al menos dos ligazones emocionales me unen a ese álbum de La Mona, que es extraño y desparejo, pero en cuya fragua hay más de un fuego comprometido.

Atravesando mi vida de aquellos días en Córdoba, *Raza negra* me acompañó en el cruce vital de los amigos, los amores y las músicas. Fueron los tiempos en que con un grupo de amigos conocimos a Bam Bam Miranda, uno de aquellos fuegos, quien estableció el puente que nos permitió a varios ir por primera vez a un baile de Jiménez. En mi caso, el bautismo se produjo en 1992.

Cuando dos años más tarde apareció *Raza negra*, era raro poner un disco de La Mona y encontramos con ese rezo en lengua lukumí a Elewá –el orishá dueño de los caminos– y a Changó, el orishá de la danza, del canto y el tambor, que corresponde al rayo en las fuerzas de la naturaleza. Sorprendía toparse con esa intro percusiva que redondeaba la plegaria a esas deidades de la religión yoruba. Segulan sorprendiendo las palabras enunciadas por Bam Bam. Es que esos elementos surgían fuera de cuadro, inusuales en ese contexto y en ese tiempo.

Ya en el 97, yo vivía en Buenos Aires y estaba involucrado en el medio musical como productor de Liliana Herrero y me tocó coincidir con una gira de Rodrigo Bueno por Misiones, cuando aún no sabía que un año y medio después iba a empezar a trabajar con el querido Potro. Y en aquel encuentro en Posadas, volvió a aparecer el disco raro de La Mona: en el micro, rumbo a los locales bailables, Rodrigo y su banda hacían sonar el tema "Cuarate conga" como cábala y estímulo.

Ahora que los cordobeses hemos disfrutado de ese fresco de la noche cordobesa que es la película *De caravana*, hay que decir que *Raza negra* tiene entre sus hallazgos la consagración de la expresión "*de caravana*" como un modo local de referir a las maratones de salidas nocturnas. "Esta noche me voy de caravana", se llama una de las canciones del álbum, y debe ser el track que más afuera queda, en términos conceptuales/musicales.

No le pidamos rigor a un disco activado desde algunos gestos de renuncia del líder supremo. • Lo que a *Raza negra* le pueda faltar en cuanto a solidez conceptual, lo tiene en generosidad. Generosidad de Carlitos Jiménez para abrirse al encuentro con el percusionista peruano y dejarlo hacer hasta donde se pudo. "*Si no hay quilombo, no hay cuarteto*", le gustaba decir a Rodrigo "El Potro cordobés", reivindicando la construcción desde el caos. Ese caos, ese quilombo, esa mezcla, está presente en el armado del disco que acá recordamos. Y es cuarteto.

Jorge "Negro" Moreno



Hay un divorcio evidente entre la apertura del álbum y el resto, dado que la primera parece proponer un plan que después se disipa e incluso adquiere un rumbo errante, si uno lo analiza estrictamente desde el repertorio y la línea musical. Sin embargo, todos sabemos que el disco en su conjunto puso de relieve las relaciones de parentesco entre el merengue y el cuarteto, y el aliento africano que subyace en nuestra música regional. Bam Bam nos mostró que esos géneros convivían desde hacía rato: "*Este es un ritmo africano, que en Córdoba se encontró, con el cuarteto un hermano, por eso lo bailo yo...*" Me dijeron que el cuarteto no va con lo tropical, no estoy de acuerdo con eso, tiene un ritmo infernal", se le oye cantar a Jiménez en "Cuarate conga", avalando la hipótesis del percusionista, que sostenía que el cuarteto y el merengue eran primos y que sólo faltaba presentarlos. "Cuarate conga" es, precisamente, el único track donde Miranda figura como autor, junto a Juana Delsleri.

I FEEL TUNGA TUNGA

Es regular oír o leer la comparación de Carlos "Mona" Jiménez con James Brown. Y no es antojadiza, ya que ambos son lo más de lo más en géneros considerados parias, bastardeados, a los que el rock acudió en la búsqueda de credibilidad callejera y de recuperar la sensación de bailar sin culpas. Esos géneros, claro, son el cuarteto y el funk. *Raza negra* lineaba de una extraña manera a estos dos ídolos: la tapa del disco tiene a Jiménez con un mameluco naranja y con pala en mano, como queriendo comunicar que "el negro" la tiene que jugar, mientras que Brown siempre se jactó de ser el trabajador de la industria del espectáculo.



CON LAS CADERAS

Alguna vez Bam Bam nos blanqueó el trasfondo conceptual de aquella movida de innovación rítmica que él ayudó a impulsar: *"La música característica de la que desciende el cuarteto carece de swing, o al menos de lo que yo entiendo por swing. La de ustedes es una música que gira como una pelota, cuando la música con swing debe girar como un huevo. Y ése es el trabajo que hice con Jiménez. El pequeño cambio en la acentuación de los ritmos caribeños como el merengue, la conga cubana, el mozambique. Logré que el bailarín no sólo se mueva hacia adelante, sino que aprenda a rotar las caderas"*.

A Bam Bam le gustaba definirse como un obrero de la música, y se jactaba de pertenecer a la tradición de las bailables, después de haberse curtido en las grandes orquestas del circuito de salsa limeño. Antes de *Raza negra*, Bam Bam ya había impresionado con sus primeras intervenciones salseras en la música de Jiménez. En el disco *De pie*, de 1992, hay una versión de "Bobby", pieza elegida por el peruano que narra la historia de un joven que se va a Nueva York a ganarse la vida, se involucra en asuntos pesados y vuelve a su patria en un ataúd. Un año después, en *Buscavidas*, Miranda vuelve a meter mano y algo más, ya que la canción "Amanecí chupao" tiene en su epílogo un diálogo imperdible entre él y La Mona. Aquellos dos temas reflejan su primer aporte a la música regional cordobesa desde su propia tradición rítmico-tímbrica.

A su turno, desde el camarín del Estadio del Centro, Jiménez nos contó que el desplazamiento hacia algo mixto fue producto de una promesa de dos ejecutivos de BMG Ariola apellidados como próceres: San Martín y Sarmiento: *"Me decían que si hacía algo más tropical me iban a exportar a México, Colombia, Estados Unidos... Ni un clip me hicieron"*. Así surgió un disco conceptualmente afro que no abandona la ambición de La Mona de ofrecer un placer desenfrenado en un baile ritual. *Raza negra*, entonces, es afrodionisíaco. 🍌

TRACK

87

Texto de apertura que recita Bam Bam:

"En el mundo existen diversas raíces u orígenes étnico-musicales, productos de vivencias, de conformación geográfica y, básicamente, de la necesidad del hombre de nutrirse espiritualmente.

En base a este fundamento, y sin subestimar a las demás manifestaciones artísticas, la música es, quizás, la más importante e imprescindible, por ser la de mayor poder de comunicación.

Este trabajo va orientado a difundir a un continente olvidado, menospreciado, tildado injustamente de salvaje e inhumano por la relación vital de que su música entra por la piel.

Dicho continente es el África. El africano representa a nivel mundial, y a nuestra humilde opinión, el mayor aporte a la música por la influencia ejercida por aquellos que emigraron al resto del planeta".

Letra que canta La Mona:

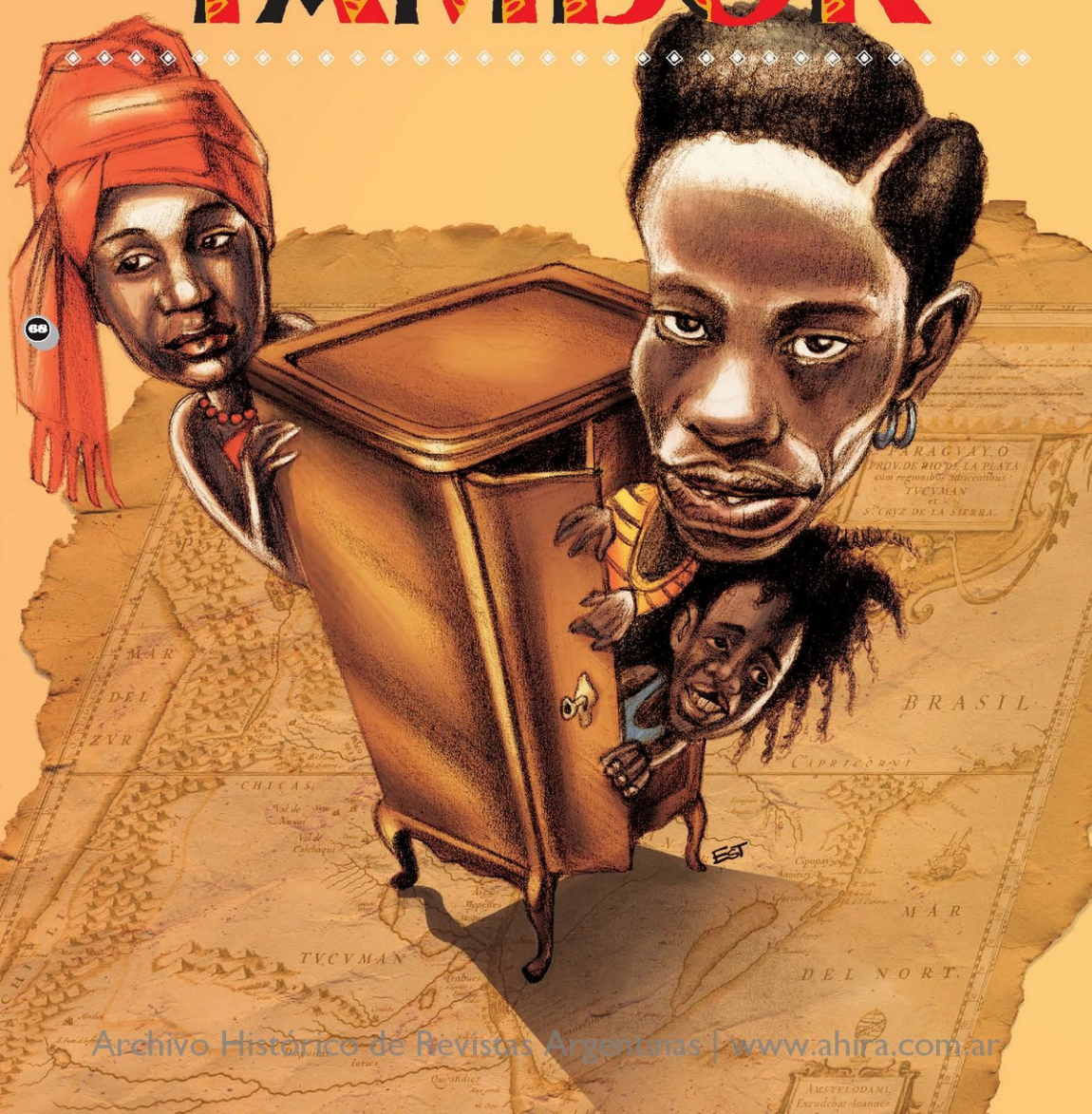
*"Semilla de cacahuate,
de mandioca y de café,
semilla de cacahuate,
de mandioca y de café.*

*Tierra negra sol quemándole la piel de mi raza;
raza negra, no te vayas a olvidar.
Fuego en la sangre, fuerza en el alma, hambre de libertad.*

*Murmullo de un canto negro que le brota de la piel
En el día de su fiesta los negros tocan tambor,
por la fe, por la esperanza, por la raza de color,
por el surco por la siembra, por el fruto del amor"*.

LA PRESENCIA AFRICANA EN CÓRDOBA

LATE COMO TAMBOR



POR SOL ALIVERTI. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ. Esta "Nueva Andalucía" en la que vivimos está impregnada de un legado genético negro que no reconocemos, de una identidad tapada que no terminamos de asumir y valorar. Tras sus huellas va esta nota, con un afrodescendiente local y un estudioso del asunto como guías.

"Entonces dónde es que están los negros", dice bajito una señora mientras se detiene frente al Convento de las Carmelitas Descalzas. Ariel, el guía turístico municipal que hace el recorrido del tour "Córdoba morena", acaba de decir que, en la época colonial, las monjas llegaron a tener 300 esclavos negros en ese convento. La señora se ríe y cuchichea. Dice que de esos negros no queda ninguno, que en Córdoba no hay afrodescendientes, que las guerras de la independencia, o la esclavitud o el paso del tiempo los borrarán del mapa.

La identidad africana en Córdoba sobrevuela con el mito de lo pasado, del patrimonio de muros, piedras y cruces. Las construcciones jesuíticas de la ciudad y la provincia son testigos de eso: cada piedra de ellas fue puesta por el lomo de esos africanos que vivían bajo la tutela de la orden religiosa en los siglos XV y XVI. Ningún ladrillo es un mito, y sin dudas representa la herencia del trabajo africano en la ciudad. Sin embargo, un ladrillo es una identidad quieta, dura, estática. Un patrimonio construido en el pasado que nos recuerda eso: oiga, escuche, mire, estas paredes tienen un solo color, un solo sudor, un solo ritmo.

Pero la señora se sigue preguntando porqué las paredes no hablan. Y en Córdoba sobrevuela el mito de que, de esos afrodescen-

dientes que constituyeron más de la mitad de la población, apenas quedan muros, estancias, campanarios.

MERCADO CAUTIVO

Desde que llegaron, casi al unísono con la fundación de Córdoba, fueron vendidos, rematados y castigados en la Plaza San Martín y en el Cabildo. Córdoba funcionaba como centro de redistribución de esclavos. Llegaban traídos del puerto de Buenos Aires y luego eran enviados al norte, a la zona de Cuyo y a Potosí.

En 1840, el censo colonial ya estimaba que el 60 por ciento de la población cordobesa tenía orígenes africanos. Y ese dato le dio a Córdoba el mote de "ciudad negra". Acá, los afrodescendientes aprendieron el oficio de zapateros y de sombrereros. Para poder reconocerse, cantaban los ritmos que hablaban traído de sus tierras.

Marcos Carrizo es el autor de *Córdoba Morena*, un libro de edición independiente recientemente editado que se encarga de analizar la Córdoba negra desde 1830 hasta 1880. Marcos Carrizo asegura que en todo hay herencia. Sólo que cierto movimiento no permitió que los afrodescendientes reconocieran la identidad que los parió hace siglos: *"Hubo un discurso invisibilizador desde la élite, y desde abajo también —explica Marcos— Todo lo negro está asociado a cosas malas. Nadie se quiere acordar porque es un estigma. Es como asumir que tu mamá es puta. Hablé con la gente, fui a los barrios, pero no quieren acordarse. Es un olvido inducido. Vos empezás en la escuela, que*

si sos medio negro y te pintan la cara para hacer de negro, todos se te rien".

Carrizo arroja datos contundentes: en 1620, por cada 110 familias vecinas, es decir unos 500 blancos españoles, había alrededor de dos mil esclavos registrados, según las actas capitulares. ¿Qué pasó después? En 1778, según el censo que ordena la Corona, el 48 por ciento de la población es afromezta, entre negros libres y negros esclavizados. Y en ese lapso comenzó a operar el mestizaje. *"Empezan a aparecer las categorías étnicas: no dice mulato, pero dice pardo. Rápidamente se opera un gran mestizaje entre indios, negros y españoles",* abunda Marcos.

En el censo nacional de 1850 desaparecen las categorías étnicas. Ya no hay ni blancos, ni negros, ni indios. Ya son todos argentinos. *"En el proceso de construcción de estado Nación también hay una negación de la identidad",* asegura Carrizo.

Otro ejemplo de la gran cantidad de afrodescendientes que había en Córdoba hasta principios de siglo XX y de la estigmatización que aún sufrían, se dio en la Universidad. Allí se siguieron acumulando expedientes de limpieza de sangre hasta la Reforma Universitaria. *"Si te recibías en 1880 y eras medio oscuro, eras sospechoso. Tenías que presentar un expediente de limpieza de sangre si alguien te lo requería. Entonces tenías que confirmar que no tenías sangre negra. Sino, no te daban el título."*

Durante el periodo de la colonización y mucho tiempo después, se dio el proceso de mestizaje entre españoles, originarios y afrodescendientes. Después de eso, pareciera que en Córdoba, la identidad africana hubiese



Asumirse como afrodescendiente no es tarea fácil en una sociedad donde todo lo equívoco, lo siniestro, lo ilegal, es señalado como cosa de negros.



desaparecido, pero hay algo que todavía late en las provincia negra.

"Yo vivo en Ferreyra, que es un barrio donde hay muchos curanderos. Eso es expresión sincrética de la cultura aborígen y africana. Otra cosa que yo veo en los cordobeses es la musicalidad: están en cualquier lado y están golpeando algo", dice Marcos Carrizo, percutiendo la mesa con sus manos.

TRIPLEDOBLEVÉ: www.rutadelesclavocba.wordpress.com

PARA LEER: *La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata*, compilado de ponencias realizado por Marisa Pineu. Edutref Editorial. Ponencias del seminario Internacional sobre el tema organizado por la Cátedra Unesco de Turismo Cultural y realizado en Buenos Aires en 2009. *Córdoba Morena (1830 - 1880)*, de Marcos Carrizo. Edición Independiente. Aborda los aspectos más relevantes relacionados a la posición de los afrodescendientes en la sociedad cordobesa de mediados del siglo XIX.

SOMOS LOS QUE SOMOS

Asumirse como afrodescendiente no es tarea fácil en una sociedad donde todo lo equívoco, lo siniestro, lo ilegal, es señalado como cosa de negros. *"El problema es encontrar, en este proceso identitario de nuestro país, una pata que falta. Y que es fundamental. Nuestro tango, nuestro folclore, nuestras palabras, hasta nuestra comida típica tiene raíces africanas: el mondongo eran las sobras que comían los esclavos, y mondongo era lo que ellos llamaban panza"*, continúa Ludueña. Para él, lo primero es empezar a reconocerse como sujetos históricos, volver a poner a la vista una identidad borrada, que parece haber sido una leyenda de antaño, volver a decir las cosas por su nombre.

Hay que volver a decir, por ejemplo, que la historia del Indio Bamba, que secuestró a una mujer en el río, contiene varias falacias. Que se sepa: el indio no era indio, era negro; y aquella mujer que secuestró al costado del río, de apellido Allende, no era rica ni era blanca, sino que también era negra: una esclava portadora del apellido de sus amos. Hay que volver a decir que nada desaparece, que nadie nace de un repollo. *"Lo que pasa es que es más romántico decir que un indio secuestró a una blanca"*, señala Alejandro Ludueña, enojado con ese marketing novelesco que sepulta la verdadera identidad de las cosas.

Uno de los avances fue que en el último censo nacional una de las preguntas indagara sobre la posible ascendencia africana. Pero para Alejandro, lo que todavía falta es un gran trabajo de sensibilización, así como se realizó con los pueblos originarios. Un trabajo de visibilización que le devuelva el rostro a la identidad afro.

Dice la historia que antes de subir a los esclavos a los navíos negreros, se los bautizaba. Un bautismo expés que les daba un nuevo dios y un nuevo nombre. Aquellos negros se desesperaban porque creían que les estaban arrojando una maldición, creían que los blancos los iban a comer. Algo que casi hicieron. La revancha es pararse en la Plaza San Martín o en Cruz del Eje o en cualquier lado, y volver a mirar.

"Un obispo dijo en una misa que en Córdoba ya no quedaban negros ni indios -cuenta Ludueña- Entonces yo, que estaba sentado al lado de un descendiente de comechingones, le dije: '¿Y vos qué sos? ¿Y vos qué soy?'"

Hubo un discurso invisibilizador desde la élite, y desde abajo también"

Marcos Carrizo

SE VE, SE NOTA

"El primer ejercicio es visual", explica Alejandro Ludueña, un afrodescendiente de Córdoba. "Parate en cualquier esquina y empezá a mirar. Hay muchos rasgos fenotípicos característicos del africano. Los rulos, el pelo bien ensortijado es el más notable, el único rasgo que no desaparece. También se nota en la boca y la nariz ancha. En Cruz del Eje es muy interesante, impresionante, ver la cantidad de afrodescendientes no asumidos que hay".

Alejandro tiene la piel morena, el cuerpo grande y fuerte, uñas blanquísimas y un fuerte acento local. Su ascendencia africana viene por parte de madre: su bisabuela tuvo un affaire con un negro del ejército. Ale pertenece al grupo cordobés de La Ruta del Esclavo, un proyecto internacional de investigaciones multidisciplinarias impulsado por la Unesco en 1993. También forma parte de un grupo de afrodescendientes que milita por la visibilización de su existencia en Córdoba, un grupo que no reclama, que sólo lucha por ser. Un movimiento silencioso pero pujante que comienza a tomar vida y ayuda a los descendientes de africanos a salir del clóset.

"Ser afrodescendiente es una decisión de identidad, no sólo una cuestión biológica -subraya Alejandro Ludueña - La madre de Malcolm X era blanca pero se asumió negra porque era fruto de una relación entre una esclava y un blanco. Tiene que ver con cuestiones biológicas, sí. Pero también con fundamentos ideológicos. Esto me llevó, ya de grande, a decirle a mi mamá que dejáramos esa historia de que somos descendientes de españoles".

Gran parte de la confusión viene a raíz de que los esclavizados, una vez que eran vendidos, adquirían el apellido de sus amos españoles.

una marca de la pertenencia que les adjudicaba una nueva identidad. Eso hace suponer que no todos los Guzmán o los Ledesma, por ejemplo, descienden de españoles, y enfrenta la ciudad cuartetera a la certeza de que muchos de sus habitantes también descienden de los navíos negreros.

"Hay que acabar con ese mito de que todos los negros murieron en la Guerra del Paraguay -amplía Alejandro- La situación de Córdoba es muy compleja, porque muchos esclavos eran llevados a trabajar a las sierras, por ejemplo a la fábrica de armas de Colonia Caroya durante la época independentista, y en esos lugares se produjo un gran mestizaje"

"Ser afrodescendiente es una decisión de identidad. Tiene que ver con cuestiones biológicas, sí. Pero también con fundamentos ideológicos"

Alejandro Ludueña

DONDE EL ROCK VIVE



CARLITOS "PICAFLOR" GUTIÉRREZ ¿GENIO O CARADURA?

POR SEBASTIÁN FRONTINO.

ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI.

**Nos asomamos peligrosamente
a la sugerente obra literaria de
un maestro de la extrema síntesis.**

Reador del género literario hiperminimalista, Gutiérrez no usa más de dos o tres palabras en sus cuentos, generalmente más breves que sus títulos. Transcribimos, para empezar, su obra más acabada, exponente máxima de la corriente y adjudicatoria del récord mundial "Cuento mais corto do mundo", para su posterior análisis:

100% DE AHORRO EN SHAMPOO DESPERTÓ DECAPITADO...

En este lacónico cuento se esconde una compleja historia que el lector deberá descubrir: primero se dará cuenta de que el personaje estaba durmiendo. Luego, de que estaba soñando una pesadilla. En la pesadilla lo decapitaban. En ese momento se despierta, y se da cuenta de que le falta la cabeza. Esta obra pertenece al género fantástico (puesto que hay una intrusión del mundo onírico en la realidad), al de terror (puesto que se trata de una pesadilla y una muerte), y al humor (puesto que es absurdo que se despierte al no tener cabeza). Podemos decir, además, que es uno de los cuentos con mayor suspenso: hasta la última palabra no sabemos qué va a pasarle al personaje. Gutiérrez quiere que no nos quedemos allí, que vayamos por más, que infiramos también la perplejidad de los forenses; las notas amarillistas de las revistas; el sufrimiento de la viuda y su posterior casamiento con Don Eusebio, el vecino, que ya la venía piroleando de antes; la extraña muerte de Eusebio, que una cálida mañana de otoño despierta calcinado.

Desaliñado, barrigón, de mirada esquiwa, Gutiérrez es una persona intratable hacia el segundo vaso de sidra: apenas le hago notar que hay una persona encadenada y amordazada en su baño, se saca violentamente los tiradores y los usa como boleadoras para alejarme de su humilde pocilga. Ya en la tranquilidad de mi estudio, en la zona más paqueta de la ciudad, seguimos desajando el sobrio y austero estilo de Carlitos en otro de sus cuentos:•

CINTA SCOTCH

¡DIOS!!! ¿SOY MANDINGA?

Aquí vemos que el personaje es un gaucha, por la expresión "Mandinga". Primero exclama un grito de desesperación: "¡Dios!!!". ¿Qué es lo que tanto lo horroriza? El descubrir que él es el diablo. Tal vez por haber visto la clásica marca del triple seis en su cabeza, o por algún pensamiento indigno. La pregunta queda allí mismo planteada: aceptará su destino de Satanás o su religiosidad será más fuerte? Me inclino por pensar que Zoilo (probabilísticamente, podemos calcular que se llama así, puesto que el 87,4% de los gauchos tienen ese nombre y conviene al juego planteado por el gran Gutiérrez) termina por aceptar su naturaleza de maldad pura, basado en que la palabra "Dios" está dicha sólo como una expresión, más por costumbre que por convicción religiosa. Además, esto concuerda con la vida degenerada que llevan los gauchos, a quienes Lucifer conquista con chucherías. Es de notar la valentía de Gutiérrez al desperdiciar el título del cuento ("Cinta scotch"), con algo que nada tiene que ver con la trama, en vez de usarlo para aliviar su tarea de redactar una historia en tres palabras, que hace quedar a los novelistas como unos despilfarradores de recursos.

Recién ahora comprendo su último cuento. Me lo transmitió por vía oral, mientras la policía lo maniataba, después de mi denuncia. Gutiérrez es, ante todo, un artista. Poco le importa lo que sucede en la realidad; él sigue creando: "¡Voy a matarte!!!", me grita. Un perfecto cuento de tres palabras cuya complejísima trama transcurre en el estudio de un crítico abocado a la reseña de las obras de Gutiérrez, el mismo que escribe esta nota, quien tras un malentendido es amenazado de muerte por el propio escritor. El crítico está tan fuera de la realidad, que toma la expresión de Gutiérrez como un cuento más y comienza a escribir su comentario. En un momento, siente en la escalera un ruido como de tiradores revoleados y un olor dulzón, como a sidra. Qué raro. No hay casi viento y la ventana se abrió sola... ☹

SU TAREA DE
REDACTAR
UNA HISTORIA
EN TRES PALABRAS
HACE QUEDAR
A LOS NOVELISTAS
COMO UNOS
DESPILFARRADORES
DE RECURSOS.





SERRAT & SABINA



DOS PÁJAROS CONTRAATACAN

**30 de
MARZO
de 2012**

ORFEO SUPERDOMO

LOCALIDADES EN VENTA

ANTICIPADAS

tiendas
vesta

www.orfeosuperdomo.com


**ORFEO
SUPERDOMO
CORDOBA**

TARJETAS EXCLUSIVAS




ARENAS


**ARES
GROUP**


la productora
PRODUCCIÓN Y MONITOREO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.abira.com.ar

NUEVO
500

USO EXCLUSIVO
SIN CANCELACIÓN



Fiat Auto Argentina S.A. - C.M. Della Paolera 299, Capital.
Origen: México. Equipamiento según versión.



VOS,
ANTES QUE NADA.

NO HAY NADA MÁS IMPORTANTE QUE TU FELICIDAD.
ES TU RECALO, VOS TE LO MERECÉS.

Ingresá en www.nuevofiat500.com.ar o comunicate al 0800-777-0500.



Historia

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio

Repositorio



LA NUEVA FIAT